



BAHIA DE MONTEVIDEO.

R. J. CARRUJO
FOTOG

DOS CASAS VIEJAS Y DOS HOMBRES ORIENTALES

CAMPO Y CIUDAD. —

Andar entre la maleza y descubrir... cualquier cosa. No importa qué. Para levantarse sobre su gris niebla cotidiana, el hombre necesita todos los días, un poco de imprevisto. No mucho. La dosis justa para codearse en el sueño, con la maravilla. El hombre que anda siempre con idénticos pasos un mismo camino; el que no le pide a los dioses algo distinto a lo que le dieron ayer; el que encuentra su felicidad en la repetición perfecta de sus horas diarias, habrá ganado la paz, pero ha perdido el ensueño. Vagar por los campos, descubriendo para su exclusivo gozo la zoología, la botánica, la filosofía y la ética, a veces también la astronomía, es un placer de dioses. Han de acompañarme regocijados, todos aquellos de la pagania, desaparecidos por el eterno destino perecedero de las cosas, que destruyó el Olimpo, y ha de aventar hasta el cielo de hoy, para que los hombres del futuro posean otro, propio, construido por su esperanza. El único cielo verdadero es el que promete la felicidad, y no la entrega nunca.

El mío cumple bien con su destino. Médico semi-rural — no es la primera vez que reivindico para mí ese título humilde y alto, poniendo siempre en su posesión una íntima voluptuosidad — mis enfermos campesinos no se asombran ya de mis personalísimas incursiones a los bañados de Carrasco, rico en maravillosos tornasoles, y en el pulido coral de los huevos de batracio prendidos a las matas de paja brava. No se asombran tampoco al sentir "la cachilla del doctor" a través de los campos, con el iris de las flores silvestres escapando por alguna de sus puertas; ni piensan mal del hombre taciturno, que entre visita y visita atraviesa los campos, y detenido por los cañadones o las barrancas, se pierde a pie entre la maleza, asustando alguna pareja de martinets, y a todo un mundo mínimo y chirriante de insectos incatalogados.

El azar me regaló así unas ruinas, con grandes pedazos de cielo rutilante entre los ventanales vacíos y los portales sin maderos. Azul de nuestro cielo, semi-bárbaro a fuerza de rotundo. O, tal vez, azul de niños, o de ingenuos pintores de bóvedas de iglesias pobres, y de mantos de madonas de aldea. Casas viejas, que siempre guardan una historia de amor, de muerte, y de fantasmas. Vuelvo a agradecerle al destino, las que me entregó una serena tarde de noviembre. Las paredes por las que ha pasado el calor humano, están llenas de apariciones, infaliblemente. Se les pega la vida, y una misteriosa alquimia les da la sub-vida sobrenatural de las sombras que vagan en las noches de luna, y asustan a los niños y a los labriegos. [Qué sería de su espina dorsal, — dulzura del escalofrío ingenuo — sin las casas viejas de paredes verdinegras, y sus almas en pena, sus lobizones que tan bien conoció Acevedo Díaz, el grande, su hábito de tristeza].

Ninguno de los pocos viejos del Manga, que van acercándose, ya casi liberados, al siglo, podría pasar sin un especial reconocimiento frente a las magnolias que

ocultan la casona de don Bernardo Berro, o por el caserón en que pudo haber quedado prendido algún terrible insomnio de Anacleto Medina, si es que los tuvo...

UN HOMBRE. —

Está intacta la casa del Manga de don Bernardo Berro. La edificó su padre utilizando en ella maderas duras expresamente llegadas del Paraguay, frente al camino de la Cuchilla Grande, en la chacra de forma bizarra — cuatro cuerdas de ancho por una legua de largo, entre los arro-

más tarde por Magariños Cervantes, en su álbum de poesías uruguayas.

Poco antes, en Minas, la ciudad preferida por Berro, y a la cual debía su compañera, dedicó a Froilán Machado, maestro de escuela del lugar, una epístola jocosa que comenzaba con esta cuarteta, y que ilustra bastante sobre las raras costumbres de los minuanos de entonces:

**"Amigos míos, amados,
los que en la plaza de Minas,
os merendáis las gallinas
que abundan en los cercados".**

En 1854 estuvo refugiado en su casa del Manga. Se acercaban las elecciones para la 7ª Legislatura, cuando Berro constituyó una nueva agrupación política en la Unión, presidida por él, fundando un diario con el nombre del pueblo de Oribe, y que tenía su redacción en el Hotel de París, calle del General Artigas 109. Un periódico colorado, de Montevideo, daba cuenta de las actividades de este comité que se reunía por las noches en casa de don Norberto Larravide.

"Los blancos han formado una insula en la Unión", decía "La Estrella" en pintoresca crónica, en la que se sustituía aaresiy-

mente los nombres de los asistentes por satíricos mote. No se destacaba el alférez de inválidos Regino Méndez, (a) el manco, por exceso de corrección en sus notas. Casi todos doctores los que participaron de la reunión del 23 de octubre en la sede frente al Colegio. Enumeraba Méndez: "Estaban Uña de burro, Rasqueta, Bocoy, Cupido y Mantera". Se trataba de los doctores Antuña, Arrascaeta, Velasco, Lapido, y Montero. A Berro lo nombraba por su nombre, preguntando qué podía esperar de su peluca mágica.

La última de estas reuniones fue la del 20 de noviembre, y Berro leyó en ella su famoso manifiesto escrito la tarde anterior en su chacra del Manga, y en el que aconsejaba la abstención. El coronel don Venancio Flores, único sobreviviente del Triunvirato, consideró revolucionario el manifiesto, y Berro tuvo que huir de Montevideo. Quince días estuvo refugiado en su quinta. Apresuradamente se abrió un sótano en una de las piezas. Hasta él llevaba dos veces en el día los alimentos, una sobrina del refugiado, doña Amelia Chopeita.

El último episodio digno de destacarse, de la vida de Berro en su chacra, es de 1860. En 29 de febrero un grupo de ami-



Caserón de Anacleto Medina en el Manga.

yos Toledo y del Mangangá — y que un día de 1799 adquiriera la sociedad de Berro y Errazquin. La madre del futuro Presidente se llamaba Juana, y tenía un hermano sacerdote. En 1816 ese sacerdote, que acababa de inaugurar la primera Biblioteca pública siguiendo la inspiración de Artigas, plantó un roble en la chacra del Manga. El Padre Larrañaga le daba relativa importancia a sus gestos de fundador, pero Berro que los valoraba, tuvo siempre para ese árbol magnífico, plantado por el tío cura, una devoción casi mística.

Muchos momentos en la azarosa vida pública de don Bernardo Berro, estuvieron ligados a su chacra del Manga.

Hasta ella llegó, en medio de la dominación brasileña — 1825 — para ocupar el puesto de comisario de la línea sitiadora. Muy cerca se mantenía Oribe. Había estado hasta entonces el joven Berro al frente de la pulpería que con Francisco Juanicó abrieron su padre en la calle que hoy lleva el nombre de Agraciada.

Don Bernardo Berro casó en Minas, en 1836. Hija de don Manuel Basilio Bustamante era doña Práxedes. La chacra del Manga acogió la nueva pareja, por un breve período, hasta su traslado definitivo a Montevideo.

En el enorme predio limitado por cercos de piedra y pita, ofrecía Berro sus oídos a la agricultura. Era un hombre de vida austera y sencilla. No fumaba. Tomaba mate y rapé, alegrando el amargo "con un trago de caña". Odiaba el juego por dinero, habiendo llegado a desterrar entre sus peones el uso de la taba. Era buen lector, y discreto jugador de ajedrez. Como su hermano Adolfo, presentó también batalla a las musas. En Casupá escribió en 1835, su "Epístola a Doricio", publicada



Roble plantado por Dámaso Antonio Larrañaga en la chacra de Berro. En las casas de Estrada, al fondo de la misma chacra, está el gran roble plantado en 1816 por J. Ponce de León y un esclavo llamado Pito.

PARA DISIMULAR LAS CANAS

El mejor método de disimular las primeras canas, no es teñirlas sino al contrario, dar al cabello un color claro sobre el cual pasan desapercibidas.

En París, las mujeres que empiezan a tener canas, jamás las tiñen de oscuro o castaño. Se aplican en casa con toda comodidad la manzanilla verum, durante 3 días y de ese modo el cabello toma un hermoso color rubio. Las canas son muy visibles en las personas de pelo negro o castaño, pero evidentemente dejarán de verse cuando el cabello haya tomado el hermoso color rubio que da la manzanilla verum.

Esta loción se encuentra ya preparada en todas las farmacias del país.

gos políticos, encabezado por el coronel Santiago Botana, salió en carruaje hacia la residencia de don Bernardo. Era cerca de medio día, cuando el grupo descendió junto al portón de hierro de la entrada. Berro estaba en la quinta. Lo encontraron labrando la tierra, utilizando un arado de los que él mismo construía con los gruesos troncos de su heredad. Aceptó el labrador en pocas palabras, lo que el grupo venía a ofrecerle. Era, la Presidencia de la República.

No sabemos qué habrá de verdad en la aspiración que se atribuyó a Berro, de descansar para siempre bajo el roble de Larrañaga, luego de una última noche pasada entre los muros de su vieja casa del Manga, que tantas veces le entregara unas horas de soledad.

Se lo impidió la borrasca en que encontró la muerte, borrasca que él mismo desencadenara en la tarde trágica del 19 de febrero. Del estudio de su vida, hemos extraído un saldo que le es favorable. Honrado, de una singularísima probidad, no alcanzó sin embargo, a dejar su nombre entre los de nuestros grandes gobernantes. Sus errores políticos, que los tuvo, en medio de sus aciertos y de su siempre recta intención, lo empujaron poco a poco al estado de espíritu en que lo encontró el final borrascoso de su gobierno, y habría de llevarlo más tarde a su fulminante asalto al Fuerte. Pero cualquiera que sea el juicio que se desprenda del estudio de su actuación pública tan discutida, no es posible dejar de reconocer en don Bernardo Berro, una rara y hermosa figura de hombre y de ciudadano.

UN LANCERO ORIENTAL. —

Esta otra casa antigua del Manga tiene más aspecto de fortaleza que de hogar. En ella dejamos cuatro horas nuestras, aquel atardecer ya lejano en que una brusca tempestad de viento y granizo, nos arrastró hasta su añeja arquitectura de estilo semi bretón, en busca de un refugio.

Estaba vacía entonces, y desde una de las ventanitas de la bohardilla contemplamos el espectáculo de la naturaleza desatada. Todo un sitio podría sostenerse desde este caserón que no envejece. Se agrupan a su alrededor los árboles gigantes, en una actitud que parece defensiva, como si los pinos estrecharan filas contra un invasor imaginario. Nunca nos pareció más lúgubre el aullido del viento colándose por entre las casuarinas, para apagarla recién entre las vigas de la techumbre, en medio de relámpagos.

Una repentina curiosidad nos dictó esta pregunta al rústico que nos acompañaba:

—¿Quién vivió en esta casa, "antes?"

Conoció el campesino a los últimos propietarios, a doña Manuela M. de Aguilar y a don Samuel Horne. Pero como si la palabra *antes* lo hubiera arrastrado hasta el origen, dejó caer este nombre con indiferente y lenta voz:

—"Anacleto Medina".

Nos volvimos bruscamente.

¡Anacleto Medina!...

Como si esas palabras hubieran sido un conjuro, el cuadro de Quinteros empezó a cobrar vida, como acercándose desde la lejanía esfumada, para llegar a encuadrarse entre los maderos de la alta estancia de nuestro abrigo.

Pensamos entonces que más de una vez, aquel viejo trágico, a pesar de su primitiva mentalidad, pudo sentarse bajo esta misma sombra, en muchas tardes de su vida, hosco y silencioso, sobre una cabeza de vaca, o en su silla de ñandubay, ancha y baja, con peludo asiento vacuno, a recordar, en la única compañía del amargo, aquellas jornadas terribles en que su error o su ferocidad mataron un puñado



Casa de la chacra de Berro, en el Manga. Camino Cuchilla Grande, casi Instrucciones.

de hombres tan nobles, que parece como que el azar los hubiera elegido para que su anatema fuera más tremendo, y esos fusilados resplandecieran más puramente en la gloria heroica de nuestra historia.

No es totalmente suya la responsabilidad de Quinteros. Sobre su memoria han caído las descargas, los lanzazos, los golpes de cuchillo, bajo los que murieron 152 hombres que fiaron en una capitulación no respetada. Medina no habría hecho otra cosa que cumplir la orden del Gobierno.

Pero en qué forma! A dos leguas del Durazno se hizo alto en la cumbre de una cuchilla. Son las 7 de la tarde del 2 de Febrero del 58. Bajaron del caballo a un hombre a quien se ha quitado las espuelas de plata, el sombrero, el cinto con dinero, y el poncho. Ha salvado el reloj, que Basterrica entregará a su esposa. Dirigiéndose al espinillo bajo el cual han de fusilarlo, pasa junto al jefe del ejército gubernista.

El hombre que marcha a la muerte es el general César Díaz, al que no pudo hacer intangible su gloria de Caseros. Su única queja es una pregunta, pero esa pregunta golpea y mancha:

—"General Medina ¿qué vale ya la palabra de un general oriental?"

Es luego otro hombre bien probado en cien combates, el que es arrastrado al lugar del suplicio y muere con lágrimas, porque su hijo a quien fusilarán enseguida, contempla su martirio, y eso le hace vaci-

lar su coraje. Es el general Manuel Freire, al que no pudo tampoco hacer intangible su gloria de la Agraciada.

El coronel Pancho Tajes intentó suicidarse y se disparó dos tiros "para no morir por mano de esos miserables cobardes". Ya moribundo, fué ultimado por el piquete. Llevaba puesto sobre los hombros el poncho de vicuña que trajera Juan Carlos Gómez desde la cordillera. Era el Bayardo oriental, y había merecido este juicio de un hombre como Garibaldi: "El americano más valeroso que he conocido".

Así se fué jalonando con sangre el camino entre Quinteros y Montevideo. Para perros y cuervos hubo festines en la costa del Tala, en el monte de Santa Lucía, en las barrancas del Canelón Grande y en la Teja.

Medina pretendió respetar la vida de los prisioneros. Los jefes que lo rodeaban no se lo permitieron. Por eso hemos dicho que no es toda suya la responsabilidad de Quinteros. Es un crimen de dos camarillas.

La de Montevideo rodeó la inteligencia en brumas de Pereyra. La del ejército abusó de la mentalidad de Medina. Esto no lo exime de culpa. Le dictaron la ejecución, no esta frase al general Freire, arrodillado ya, porque quiso morir como cristiano:

—"Yo no conozco a traidores. Capitán Estomba: fusile a estos pícaros".

La responsabilidad para los autores de este crimen, aumenta o disminuye según se crea o no en la capitulación escrita. Se ha

pretendido negarla. Pero la hubo. Medina la firmó y la entregó a Díaz. Se la quitó muy pronto, pero cuando ya el jefe revolucionario había sacado copia del documento. Se ha negado también la existencia de esta copia. Está actualmente en Montevideo, y ese documento sensacional esperado por la gente de historia durante tanto tiempo, podrá ser ofrecido por "EL DIA" dentro de dos semanas. El fac-simil probará que es de puño y letra del jefe ejecutado. Luce en un ángulo esta leyenda, escrita por el oficial Leonel Alvarez: "Sacado del pantalón de César Díaz, unos minutos después de ser afusilado".

Hubo, sí, capitulación escrita. Por ella el general Anacleto Medina garantiza la vida de los que se rindieron porque confiaron en él. No puede, pues, disculparse a Medina. Pero tiene atenuantes. El Gobierno ordenó la ejecución, a pesar de la capitulación firmada por su generalísimo. Pero no se eche tampoco toda la responsabilidad sobre el Presidente Pereyra. Inclinado sobre su hombro, urgiéndole la firma en la orden de muerte que se le ha presentado, está don Luis de Herrera, Jefe Político de Montevideo. No rehusó nunca Herrera su responsabilidad. No la rehuyó tampoco su hijo Juan José, que en carta a don Andrés Lamas, ya publicada por este diario, reivindica para su padre, el honor de haber ejemplarizado a los revolucionarios.

Tres caminos tuvo Medina ante sí, cuando se le exigió el perjurio. Pudo renunciar el mando del ejército, para que no cayera sobre él la sangre a derramarse. Nosotros creemos que esa actitud habría provocado un juicio sumarísimo después del cual se hubiera fusilado al general Medina. Pudo también matarse. Pudo, por fin, cumplir la orden del Gobierno, ejecutando a quienes le habían hecho el honor de confiar en él.

Prefirió tomar el último camino. Conservó así la vida al precio de su palabra, tan respetada antes, porque sus antecedentes eran honrosísimos, y perdió lo que más debió haber tratado de conservar: su nombre, su honor de soldado, el derecho a que la posteridad lo conservara como a un elegido.

Después de Quinteros vivió trece años. Nadie puede asegurar que a pesar de su escasa mentalidad, sus últimos años no estuvieron amargados por el recuerdo de la tragedia del Río Negro. Lo mataron en Manantiales, siendo ya muy anciano, y, enardecidos, sus antiguos compañeros de credo político y de luchas por la independencia, ultrajaron su cadáver acibillado. Cuando tomó su lanza para acompañar la revolución de Aparicio, en la vieja casa del Manga que pudo muy bien haber asistido a algún momento suyo de desesperación o de arrepentimiento, habrá pensado tal vez que ese gesto de armarse para el combate, pudiera significar para él, un aligeramiento o una liberación.

Por los muros sombríos, ha pasado el calor humano.

Viejas casas, que siempre guardan una historia de amor, de muerte y de fantasmas...

M. FERDINAND PONTAC.



Ranchos de la chacra de Berro, donde muy a menudo descansaba el Presidente.

QUEVEDO EN EL INFIERNO

El 17 de marzo de 1608 acabó de escribir don Francisco de Quevedo Villegas el tercero de sus famosos Sueños: "Las Zahurdas de Plutón".

En ninguna parte como en estas páginas desenfadadas, de estilo tan personal y de lenguaje tan rico, se manifiesta mejor, a mi ver, el genio de Quevedo. Su violenta disconformidad con el ambiente y la época, la rara mezcla que sabía hacer de las veras y las burlas, su extraordinaria erudición y su casi inaudita valentía de concepto, tienen en este sueño la expresión más acabada.

El Quevedo escritor está mucho más alto que el Quevedo poeta, pese a la célebre Epístola al Conde - Duque y otras composiciones muy estimables.

El Quevedo satírico es superior, según creo, al Quevedo doctoral y enfático de la "Política de Dios" y la "Vida de San Pablo".

De sus obras satíricas, la mejor (sin olvidar "El Buscón") es, sin duda, la titulada "Los Sueños" y de éstos el más representativo de su pesimismo desesperado, de su trágica visión del mundo, "Las Zahurdas de Plutón".

La mano mágica del sueño lleva a Quevedo a un "lugar favorecido de naturaleza por el sosiego amable, donde, sin malicia, la hermosura entretenía la vista (muda recreación y sin respuesta humana), platicaban las fuentes entre las guijas y los árboles por las hojas: tal vez cantaba

el pájaro, no se determinadamente si en competencia suya, o agradeciéndole su armonía".

Bello lugar para sentir la caricia de seda del reposo. Pero el alma perennemente inquieta de Quevedo, dice: "Ved cuál es de peregrino nuestro deseo, que no hallo paz en nada desto".

Tiende la vista en torno suyo. Ve dos sendas que nacen de un mismo punto y se separan a medida que se alargan, "como que huyesen de acompañarse".

Angosta es la senda de la derecha, "llena de abrojos y asperezas y malos pasos". Pocos van por ella, pues no son muchos los que prefieren las dificultades al regalo.

Antes de que nos lo haga saber Quevedo por boca de un mendigo, adivinamos en la senda angosta el camino de la virtud. Sólo la virtud puede dar esa energía que se sobrepone al dolor, la pobreza y la soledad. Quevedo, ejemplo del hombre que ama la bulla y el placer, encuentra a la gente virtuosa "seca y poco entretenida".

La senda de mano izquierda es ancha, fácil, poblada de gentes alegres, bien vestidas, que van en lujosos coches y cantan, ríen, juegan... Don Francisco se siente bien entre ellas.

¿Cómo dar una idea del extraordinario número y la inmensa variedad de estas gentes que abarcan todos los oficios, todas las profesiones, todas las edades, todas las ideas, todas las clases en que se divide la sociedad humana?



Ilustración de VERNAZZA.

Médicos ("ponzoñas graduadas, pues se sabe que en las universidades estudian para tósigos"), mujeres (casadas, solteras, jóvenes, viejas, fáciles y difíciles), astrólogos, alquimistas, alquaciles, escribanos, poetas, herejes, valientes, cobardes, necios, ilustrados vanidosos, sastres, zapateros, taberneros, boticarios, enamorados, moros, cristianos... Nadie escapa a la mordacidad incesante del satírico.

Digo mal: sólo dos soldados ve Quevedo en la ancha senda de la izquierda. Pero estos soldados, llamados elocuentemente por uno de los capitanes que van por la senda de la virtud, se pasan a ella.

La senda ancha, la preferida por el mayor número, es, sin duda, la del vicio.

Así como la angosta conduce al cielo, la ancha lleva al infierno.

Al final de la jornada las sendas cambian de aspecto. La angosta se hace ancha y fácil, y la ancha, estrecha y trabajosa. (La virtud cuesta al principio, pero premia nuestros esfuerzos. El vicio, encantador en sus comienzos, se torna al fin áspero y duro).

Este cambio hace que muchos se equivoquen y pasen de la virtud al vicio o del vicio a la virtud, sin darse cuenta de ello.

Quevedo no describe el infierno, como Virgilio y Dante. Le basta decirnos quienes están allí, lo que hablan, lo que piensan, los tormentos a que son sometidos y el concepto que los diablos — hechos a imagen y semejanza del autor — tienen de ellos.

Imposible sería — dentro de los estrechos límites de un artículo — seguir a Quevedo en su visita a la sombría morada de Plutón.

Me conformaré con decir que todo cae — hasta lo que creemos más sólido — bajo la piqueta demolidora de esta sátira.

Y porque veáis — dice un diablo — cuáles sois los hombres desgraciados y cuán a peligro tenéis lo que más estimáis, háse de advertir que las cosas de más valor en vosotros son la honra, la vida y la hacienda. La honra está en arbitrio de las mujeres, la vida en las manos de los doctores, y la hacienda en las plumas de los escribanos".

El tono y el objeto de la sátira se elevan a veces y hacen ver al psicólogo qué hay en don Francisco de Quevedo.

Una "cárcel oscurísima" es la morada de los de "¡Oh, quién hubiera!" Son los que vivieron mal en el mundo por no haber sabido, o no haber querido oír la voz de la virtud. En el infierno se pasan diciéndolo: "¡Oh, quién hubiera llamado! ¡Oh, quién hubiera favorecido al pobre! ¡Oh, quién no hubiera hurtado!"

En lugar peor encuentra Quevedo a los de "Dios es piadoso", gentes que hicieron el mal confiados en que la misericordia de Dios "no mira en niñerías". Un diablo, tan versado en asuntos de religión y moral como el propio autor de "Los Sueños", explica: "No merece la piedad de Dios quien, sabiendo que es tanta, la convierte en licencia, y no en provecho espiritual".

Más adelante están los "muertos de repente", sin tiempo de preparar su alma para el difícil trance. Un diablo, filósofo como Quevedo, asegura, sin embargo, que a nadie sorprende la muerte, pues todo lo que vemos — desde la planta hasta el hombre, desde el vestido a la casa — nos habla sin cesar de ella. No es, por lo tanto, gente que murió de repente, sino "incrédula de que podía morir así, sabiendo con cuán secretos pies entra la muerte en la mayor mocedad, y que en una misma hora, en dar bien y mal, suele ser madre y madrastra".

Pero de todos estos condenados el que más hace pensar es uno que, sin que nadie lo atormente, llora, grita, maldice y afirma que no hay en todo el infierno verdugos tan crueles como los suyos.

Quevedo se aproxima a él y le pregunta por qué se lamenta. El alma solitaria contesta que ninguna pena es tan grande como la que roe su conciencia.

"Ay, qué terrible demonio eres, memoria del bien que pude hacer, y de los consejos que desprecié y de los males que hice!... Así, mortal, pagan los que supieron en el mundo, tuvieron letras y discursos, y fueron discretos: ellos se son infierno y martirio de sí mismos".

Quevedo vuelve al mundo con la visión de los tormentos, las miserias, las ridiculices, las debilidades que le ha revelado el infierno.

¿Pero se necesita alejarse del mundo para ver lo que el autor ha visto en las Zahurdas de Plutón?

MANUEL BENAVENTE.



pero...un cutis a quien Hinds imparte lozanía, constituirá siempre, el atributo más bello de toda mujer.

Acreciente Vd. los atractivos físicos que le ha donado la naturaleza, ostentando un cutis immaculado, fresco, joven y terso. Use la Crema Hinds de Miel y Almendras. Unos masajes suaves, después del baño matinal, proporcionarán a su piel la juvenil lozanía que Vd. tanto anhela. Con Crema líquida Hinds que no hace crecer el vello, su tez adherirá mejor los polvos, quedando su cutis suave, fresco y fragante.

Crema HINDS
SUAVIZA, EMBELLECE Y PROTEGE EL CUTIS

Antes de acostarse, limpie su cutis con un algodón empapado en Crema Hinds.

ESCUCHE todos los lunes a las 22 las audiciones Hinds por LR1 Radio El Mundo y LR3 Radio Belgrano, transmitidas desde Buenos Aires.

SUGESTIONES AMERINDIAS: LAS RUINAS DE BATALHA Y LA CERAMICA MARAJOARA

DONDE quiera que el hombre se situó—para el cumplimiento de su destino creador—dejó rastros evidentes de su existencia. El tiempo pudo borrar muchas huellas, los fenómenos sísmicos destruir casi totalmente sus producciones, pero a través de épocas milenarias y de polvos espesos, surge su presencia histórica a la viva inquietud del "hombre nuevo". Puede afirmarse que la obra del hombre no muere.

Pueblos que han permanecido ignorados o lo largo de siglos y siglos, van descubriéndose en todas las partes del orbe, a medida que el esfuerzo de los investigadores arqueológicos se multiplica, en el afán de aportar a la ciencia contribuciones que por su procedencia añeja no dejan de ser estimables a la civilización presente. Aun subsiste el misterio de la momificación incaica y su reducción ínfima, no superada por los egipcios; aún se desconoce la combinación de aquellas drogas diabólicas, que convertían en verdaderos monstruos a los desgraciados indios, que eran objeto del odio o de la venganza cumplida por los hechiceros Tahuantinsuyus. Los

no de la tierra que la guardó; sobrevive en la expresión captada por la roca vigorosa de las esculturas, que hasta el tiempo y el cataclismo respetaron, quizá para mayor bochorno de la codicia y de la ignorancia de los irreverentes. Por los templos de Quetzacoatl, por las torres de Chichén-Itzá, por los palacios de Mitla, por las ruinas de Tiahuanaco, por los laberintos subterráneos de la "Fortaleza de Cosco", deambularán quizá los espíritus de sus creadores, inmortales en su concepción religiosa de la transmigración, e inmortales en la espiritualización de la propia obra realizada que admira la generación actual.

En los abundantes e importantes hallazgos de los hermanos Wagner en "El Imperio de la Llanura", cuya extensión se calcula en ciento cincuenta mil kilómetros cuadrados, comprendidos solamente dentro de la provincia de Santiago del Estero — pues probablemente abarque una superficie mayor, hasta el noroeste argentino y aún hasta Chile — es como si una incontenible veta de sangre se hubiera precipitado a través de la tierra milenaria, para asombrar de la civilización actual, que se enfrenta así a mundos de leyenda. El espíritu racial fluye de la viva plasticidad de la arcilla, de la conmovedora expresión de

por parte de la encontrada en otros puntos son de carácter relativamente simple y por lo mismo no acusan ninguna cultura de interés. Entre las muchas piezas desenterradas se destacan algunas urnas funerarias con decoración zoomorfa, que impresionan fuertemente por la realización lograda dentro de un estilo puro, definido y sugestivo.

El arte marajoara ostenta una combinación de colores de gusto exquisito. El negro y el rosa viejo le dan elegancia que se complementa con la fineza de la cerámica y el complicado y difícil decorado, cuya notable perfección sólo puede lograrse a través de un temperamento refinado, consecuente y libre de extrañas inquietudes. Revela existencia de pueblos de tendencias pacíficas, a juzgar por las representaciones zoomorfas y las caprichosas y bellísimas grecas, que constituyen expresiones espirituales, ajenas a la rebelión belicosa que evidenciaron otras razas en las representaciones pictóricas de escenas guerreras, de conquistas o de empresas imperialistas. Cabe, sin embargo, preguntar por qué causas la cultura superior de otras razas brasileñas más antiguas no fué heredada o asimilada por los pobladores de la conquista y por qué se verificó en diversos puntos del mundo un regreso a la barbarie.

A este respecto declaró R. R. Marett, en su antropología, lo siguiente: "Durante el principal período subsiguiente de la época paleolítica hubo un retroceso innegable en la cultura, a juzgar por la calidad del trabajo del pedernal. Fueron aquellos los tiempos del hombre masturicense que comía rinocerontes lanudos. Sus utensilios de piedra, trabajados no más que por una cara, valen bien poca cosa comparados con los de los días costrimeros de Saint-Acheul, aunque parece que hayan seguido usándose por espacio de algún tiempo formas

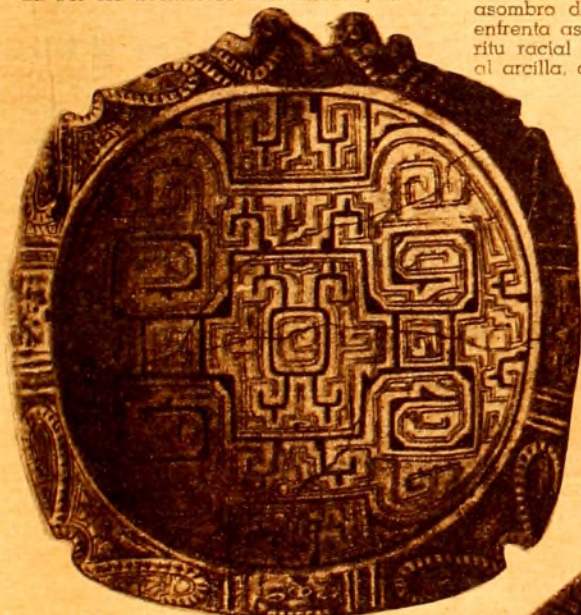
cen a la humanidad. Mediante las cosas vivas que produjo, el hombre subsiste a través de la muerte.

Emocionan hasta las más sensibles de las creaciones que dicen de sus comienzos rudos, de sus debilidades frente a las fuerzas superiores del medio, de una tremenda soledad espiritual buscando apoyo en las divinidades, en los fetiches, en los amuletos, en los "payé". Impotentes para comprender y dominar las fuerzas de la naturaleza, obraba en ellos un profundo temor que se traducía en el culto idolátrico tributado a seres sobrenaturales, a quienes impetraban su divina protección.

Y fueron levantados los templos monumentales para los ritos sagrados; con una emoción conmovedora fueron tallados los ídolos, esculpidas las estatuas, grabados los menhires. La arcilla, la piedra y el metal captaron con asombrosa fidelidad aquella vida espiritual que pugnaba por superarse, en un alarde técnico de adoración mística, de culto doloroso, de energéticos perfiles reveladores de la altanería y el orgullo dominante de la raza. ¿Quién sabe si las columnas de Batalha no desentrañan la existencia de una "nueva civilización" amerindia y si la ciencia no "reconstruye" alguno de aquellos magníficos templos donde el indio reverenció a sus dioses!

Pero la cerámica marajoara, tan original, tan íntima, tan caprichosamente trabajada, es prueba elocuente de una vida que alcanzó amplio dominio del arte. Y ninguno como el de la cerámica posee la virtud de revelar todos los secretos de la criatura humana; ninguno tiene el don emocional de los sueños que fueron, de la luz que prendió en la naturaleza íntima de su concepción. Porque hay una raíz común de origen. La tierra y la carne, así consubstanciadas, conservan la llama sagrada del espíritu más allá de la muerte. Porque, bien dicen los hermanos Wagner: "La historia

Preciosas muestras de la cerámica marajoara, existentes en el Museo Nacional, de Río de Janeiro.



Aspecto de las ruinas de Batalha, (San Pablo), descubiertas por los ingenieros Nobile de Piero y Horacio Quiroga.

civilizaciones muertas son muchas veces aleccionadoras y no merecen otro desprecio que el de la ignorancia, que tantas veces dificulta y hiere el más noble esfuerzo, en detrimento del acervo humano.

"Algunos americanos y europeos, sin embargo, se han dado perfecta cuenta de que tenemos mucho que aprender de civilizaciones pasadas, tanto en Europa como en América", según afirmación de Byron Cummings. Por lo que a indoeuropea respecta, en el sentido de las civilizaciones desaparecidas, todo contribuye a la afirmación de que este continente fué cuna de rancias y elevadas culturas, al punto de que muchos hombres de ciencia tengan la convicción de que fué "la cuna del hombre". La Egiptología y la Asiriología dieron el máximo de sus contribuciones, mientras que la Americanología está siendo objeto de la mayor atención, y a juzgar por todo lo ya revelado, puede resistir altivamente el parangón con los pueblos de más antigua civilización.

Los reveladores de nuestra fantástica prehistoria americana, han debido, sin embargo, pagar su natural y doloroso tributo a la crítica — a la crítica del preconcepto, vale decir, del prejuicio — y al ataque directo de la ignorancia y de la mala intención, que todo lo niega, que todo lo obstaculiza.

Pero la razón se impone al fin, para dar su fallo favorable y justiciero. Así, la obra magnífica y valiosa realizada en la Argentina por los hermanos Wagner durante 30 años de fatigosa y tenaz labor, constituye un éxito para la causa amerindia. Sus descubrimientos chaco-santiagueños están revolucionando los círculos científicos del mundo, al punto de que son considerados como los más importantes y trascendentales de estos últimos tiempos.

La visión arqueológica de América abarca una perspectiva universal; surge de las entrañas de la tierra milenaria y se abre al dominio de los cuatro caminos del mundo, esos cuatro caminos que el indio trazó simbólicamente en los signos cruciformes de sus decoraciones artísticas y que la religión confundió con su verdadero sentido o aprovechó para sus fines sectarios.

¿Qué espíritu delicadamente sensible escapa a la poderosa influencia artística de la arcilla y de la roca divinizada en las formas y en las expresiones por el genio primitivo? El alma de la raza sobrevive a través de las maravillosas creaciones artísticas en la arcilla noble, eterna en el se-

los símbolos y de las bellísimas grecas que decoran los millares de objetos encontrados gracias a la obra magistral de los hermanos Wagner, dos franceses que, cual criollos auténticos, supieron pulsar la entraña noble del suelo argentino, aportando al acervo indoeuropeo un nuevo y valioso caudal arqueológico.

A juzgar por los indicios que se poseen — los cuales están mereciendo la más seria atención de la ciencia — no sería extraño que otros magos nos proporcionaran también el milagro de otros mundos, en las extensas e inexploradas zonas del Brasil.

No hace mucho tiempo que en Batalha, estado de San Pablo, el Sr. Nobile de Piero — aficionado a la arqueología — y el Ing. Horacio Quiroga descubrieron las ruinas de un edificio, templo o palacio prehistórico.

En una entrevista concedida a raíz del sensacional hallazgo, el ingeniero Quiroga manifestó lo siguiente: "Procurando la entrada al monumento, a fin de iniciar mis trabajos, verifiqué que ella se debería hallar en una de las extremidades, la que mira hacia el lago que necesariamente debió haber existido al frente. Como esta parte del edificio está casi totalmente soterrada, procuré abrir la construcción por el lado izquierdo, habiéndome visto en la imposibilidad de hacerlo por el techo, pues ofrecía peligro de desmoronamiento. Excedieron a mis previsiones por su valor las columnas encontradas, pues en ellas se aprecian vestigios de trabajos ejecutados hace veinticinco mil años".

Lástima que por falta de recursos y de apoyo oficial sus descubridores no hayan podido proseguir en sus tareas de investigación y que las ruinas de Batalha permanezcan abandonadas sin saberse el origen de su existencia, que bien puede encerrar la historia de una cultura desaparecida ha muchos milenios.

Por otra parte, la cerámica marajoara desenterrada en el norte y nordeste del Brasil, constituye un valiosísimo aporte para la causa indobrasileña, ya que la mar-

degeneradas de los últimos. ¿Qué había ocurrido? Sólo conjeturas podemos hacer. Probablemente fué algo relacionado con el clima lo que tuvo la culpa".

Por su parte, el Prof. Jorge Bahlis opina de la siguiente manera: "Para nosotros, las tribus encontradas por los conquistadores sustituyeron a otros pueblos más avanzados, desaparecidos en tiempos muy remotos. Tal vez sufrieron epidemias de carácter grave, lo que los obligó a emigrar a otras regiones. O, invadidos sus dominios por numerosas fuerzas guerreras, compuestas de nómadas indomables, fueron derrotados, huyendo hacia lugares lejanos donde establecerse. Los vencedores, no sabiendo aprovechar — debido a su enorme atraso — la obra dejada por los vencidos, perdieron esa obra cultural. Los pueblos más o menos civilizados que vinieron después de esa pérdida cultural, fueron, con el tiempo, embruteciéndose, terminando por confundirse con los demás salvajes. Son hipótesis, en verdad; pero que están dentro de la lógica, pues hechos semejantes son registrados por la Historia".

Actualmente existen en distintas partes del mundo, numerosas tribus que debido a su barbarie y belicosidad no han podido tomar contacto con los centros civilizados. Temerarios y temerosos permanecen en el ambiente de una naturaleza tan hostil como sus propios habitantes. Los hombres civilizados, cuando no los ignoran totalmente, apenas si se acercan a sus peligrosos dominios donde les aguardan las fieras, la peste y hasta la misma muerte en el filo venenoso de sus dardos.

La naturaleza les ofrece los medios más elementales de subsistencia y no sienten por lo tanto la necesidad de buscar nuevas posibilidades en otras partes. Se justifica así que no hayan aprovechado la civilización de pueblos superiores. Aun contra todas las adversidades, el amerindio impuso la noble condición del hombre que sobrevive en su propia obra. Las características físicas y mentales se transmiten de individuo en individuo; la herencia de sus más altas conquistas, sus creaciones, sus inventos, sus pensamientos, sus sueños, pertene-

del arte cerámico es la historia de la humanidad entera".

La cerámica marajoara es una viva realidad.

Las ruinas de Batalha y la "Esfinge del Salto del Infierno" se constituyen en una promesa a la ciencia.

¿Comienza a revelarse en el Brasil una extraña y antiquísima cultura?

G. G. F.

NOTA. — Las ilustraciones y los datos nos fueron remitidos desde Porto Alegre, por una deferencia del eminente Prof. Jorge Bahlis. — G. G. F.

Un minuto de belleza



Del tiempo dedicado a la coquetería, se debe reservar "un minuto" por lo menos a vivificar la epidermis. Sólo la glicerina de almendra tiene el poder misterioso de dar nueva vida a la célula: la tonifica, la rejuvenece... Un suave masaje con esta preciosa crema líquida imparte al rostro, escote y manos, la más delicada belleza.

EL SARGENTO ANDRÉ MAGINOT

Si bien la figura de André Maginot, el diputado-soldado, tuvo desde la iniciación de la guerra de 1914, rasgos de popularidad adquiridos en buena ley, es sobre todo ahora que su personalidad se aiganta al entrar definitivamente en la historia de la nación francesa.

La gratitud del país en lucha exige de su gobierno que los restos del que fué sargento y ministro de la guerra, sean llevados con la pompa adecuada al Panteón Nacional.

El Vauban moderno cuya clarividencia y voluntad ideó la famosa línea de fortificaciones que lleva su nombre, para hacer de Francia, siempre amenazada por el Este y el Norte, una fortaleza invulnerable, merece como el que más, el reconocimiento de la patria.

Es muy posible que Paul Painlevé, sabio y hombre de estado, al cual hemos dedicado aquí mismo una reciente nota, haya coincidido con Maginot en la concepción y los estudios preliminares de la línea defensiva de cemento y acero.

La ciencia del uno, la voluntad del otro, y el patriotismo de los dos, han podido contribuir a la misma obra de defensa nacional. Lo cierto es que la realización de los inmensos trabajos de fortificaciones continuas, pertenece bien al hombre que le dió vida y nombre.

André Maginot nació en París el 17 de febrero de 1877. Hijo de una familia lorenesa que sufrió en carne propia los horrores de la invasión prusiana en 1870, y la anexión de las provincias alsacianas y

lorenesas, sabía más que todos los escolares de su edad los peligros de las fronteras del Este.

Terminados sus estudios de derecho, fué recibido como auditor en el Consejo de Estado, y más tarde alto funcionario en el gobierno general de Argelia. En los siete años de permanencia en ese puesto hizo su educación administrativa.

A los treinta y tres entró en la vida pública. Es el departamento del Meuse que lo elige diputado de su prefectura de Bar-le-Duc, y siempre fué reelegido.

En el gabinete Doumergue, desempeñó de diciembre de 1913 a junio de 1914, la cartera de sub-secretario de Estado en el Ministerio de Guerra. Pocas semanas después, la movilización general era un hecho y la Gran Guerra empezaba.

Diputado, podía quedarse en su banca y trabajar en su puesto de representante de la nación. No lo entendió así y prefirió alistarse como soldado raso en el regimiento de infantería N° 44. Nombrado sargento, participó en más de cincuenta patrullas alrededor de Verdún. Su coraje de soldado, sus actos de arrojo, le valieron elogiosas citaciones en la orden del ejército. Una lleva la firma de Pétain, otra la de Joffre. Una primera herida le valió la Medalla Militar, otra muy grave lo dejó inválido, y tuvo que abandonar muy a pesar suyo el regimiento.

El suboficial Maginot, con sus cinco citaciones y la Legión de Honor, volvió al Parlamento. Era ya en este ambiente, y muy pronto para toda Francia, el **diputado-soldado**, y a poco el **Sargento-Ministro de la Guerra**.

Fuó Poincaré quien le confió por primera vez la cartera de la Defensa Nacional. En los ministerios Tardieu y Laval siguió desempeñando la misma cartera.

En 1920, Maginot empezó a convencer enredador suyo de la necesidad de fortificar las fronteras con Alemania, previendo va, y con qué acierto, que el Tratado de Versalles sería poco a poco convertido en una tira de papel sin valor.

Buen conocedor de la mentalidad germana, no dudaba de que tan pronto como los vencidos pudiesen recuperar aliento, bien sea por su fuerza renaciente o por las debilidades de sus ex-adversarios, el espíritu prusiano se apoderaría de la nación, y la llevaría otra vez a la guerra de revanche.

Maginot se empeñó en obtener poco a poco del Parlamento, los créditos indispensables para empezar las organizaciones defensivas del Este y del Noreste. Al mismo tiempo se rodeó de los jefes que tendrían que llevar el peso de la nueva preparación militar adecuada. Gracias a él el General Weygand fué designado vicepresidente del Consejo Superior de la Guerra, y el general Gamelin, jefe del Estado Mayor del Ejército.

Con su decisión y voluntad férrea, obtuvo en 1929, los votos de las Cámaras y



André Maginot, Ministro de la Guerra



El "sargento" Maginot.

los miles de millones indispensables para desarrollar su vasto programa de defensa nacional, y la realización de la muralla de acero y cemento, destinada a detener por un obstáculo invencible, la guerra-relámpago tan cara al Estado Mayor alemán.

El para-rayo Maginot se fué forjando de año en año. La fortaleza Francia se completó desde Suiza al mar del Norte. Bélgica, siempre amenazada de ser la primera víctima de empuje alemán, imitó en lo posible la cintura defensiva francesa. Los consejeros militares del Führer del Tercer Reich comprendieron bien pronto que la línea Maginot era, no solamente una barrera infranqueable, sino que, además, ofrecía a los ejércitos republicanos la segura base de partida de una ofensiva que podría serles fatal. Con su genio de imitación emprendieron a su vez la construcción de su línea Siegfried.

Desde hace cinco meses, millones de hombres de los dos ejércitos adversos se enfrentan en una guerra que la existencia de la línea Maginot ha transformado por completo. Francia no ha podido, ni podrá, ser invadida una vez más por las hordas prusianas. El derroche de millones consentido por el país ha permitido el ahorro de la preciosa sangre de sus hijos. El "no pasarán" del Verdún de la anterior guerra, que fué obtenido por el sacrificio de trescientas mil vidas francesas es, esta vez, una realidad mucho menor precio.

En el acorazado subterráneo Maginot, dos millones de soldados de todas las armas viven de proa a popa, y aguardan que desde las torres de mando y de fuego venga la orden del zafarrancho de combate.

El cinematógrafo nos ha revelado en parte lo fantástico de las obras a flor del suelo, y lo que era permitido revelar de la vida de los soldados en las entrañas de la tierra armada.

Un escritor, Joseph Kessel, ha podido penetrar en el antro blindado y darnos una fisonomía de su vida interior donde el hombre arrancado a la vida natural no tiene más sensación de lo que afuera pasa, ni siquiera si arriba luce el sol, o imperan las sombras nocturnas.

—Si no se ha rodado en el pequeño tren eléctrico, si no se ha viajado en los enormes montacargas destinados a las municiones, si no se ha visitado los puestos de comando, las plataformas de tiro, talle-

res y salas de máquinas, no puede uno imaginarse la atmósfera de potencia y de singularidad fantástica de esos islotes humanos aprisionados en el cemento, y enterrados a lo largo de la frontera.

Ahí, las voces tienen otro sonido, los ojos otra mirada, la piel otro color. En todas partes reina la máquina. Para la luz, el aire, la respiración y la calefacción, la máquina lo provee todo. Ella es el personaje esencial. Motores, dinamos, teléfonos, y sobre todo las torres móviles y los cañones, pueden en un minuto concentrar en un mismo punto centenares y centenares de obuses.

Esta existencia cuya fantasmagoría obse- sede al visitante que pasa, los hombres de la fortaleza la encuentran muy natural. Les parece natural respirar un aire que no tiene sabor, no conocer más que la luz artificial, ir y venir día y noche a través de las galerías, y no ver el mundo exterior sino por las troneras de donde el paisaje inmediato es hecho de rieles vestigiales, para obstaculizar los tanques, y a lo lejos observar las colinas de donde puede surgir el enemigo.

Estos hombres se han acostumbrado a su vida de termitas, de centinelas enterrados. Todos tienen el sentimiento inalterable de la grandeza de su tarea. Aman su máquina subterránea, y sus voces apagadas recobran sonido, sus rostros pálidos se iluminan cuando hablan de ella con orgullo y fe.

André Maginot, el buen servidor de su patria, el hombre que dotó al país de una defensa infranqueable, no pudo ver la realización completa de su idea ni tener la terrible suerte de asistir a la nueva contienda que tanto había previsto, y contra la cual armó la frontera y salvó a la patria de una nueva invasión.

Gracias al "sargento" Maginot, al gran mutilado de 1914, Francia trabaja y lucha amparada por su genio realizador.

En la noche del 6 al 7 de enero de 1932, el entonces Ministro de la Guerra, murió de una afección tifoidea.

El Panteón Nacional recibirá pronto las cenizas del gran patriota. En la traslación de sus restos se podrá repetir lo que dijo M. Pierre Laval hace ocho años:

"Al soldado de Verdún, al mutilado de la guerra, al jefe del ejército muerto en plena tarea, símbolo del patriotismo, Francia lo admira y agradece".

Jules BERTRAND.



La última palabra en desodorantes, de excepcional calidad y eficacia, en forma de una crema de fácil aplicación y gran rendimiento.

La crema SINODOR elimina positivamente el molesto olor a transpiración, refresca y suaviza el cutis, no es grasosa ni mancha la ropa. Su efecto es inmediato y dura un día entero. PUEDE APLICARSE AUN CON LA ROPA PUESTA.

SINODOR

ES MEJOR Y CUESTA MENOS



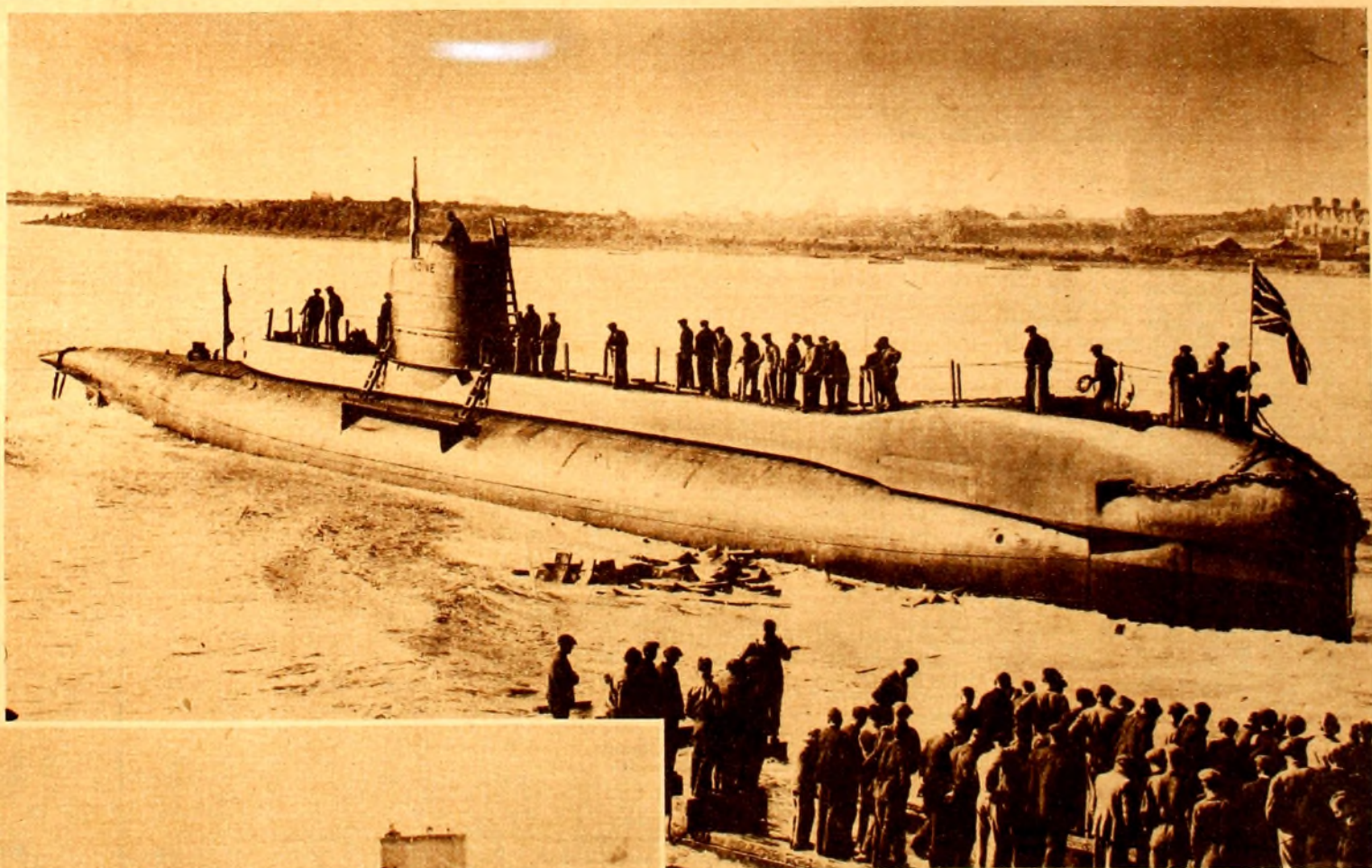
C I N E



LA DESDEÑADA

Cine Metro exhibe actualmente una comedia romántica, "La desdeñada", que animan como figuras centrales Robert Young y Ann Sothorn, acompañados de la nueva figura Ruth Hussey.

El submarino inglés
"Undine".



El submarino inglés
"Starfish".



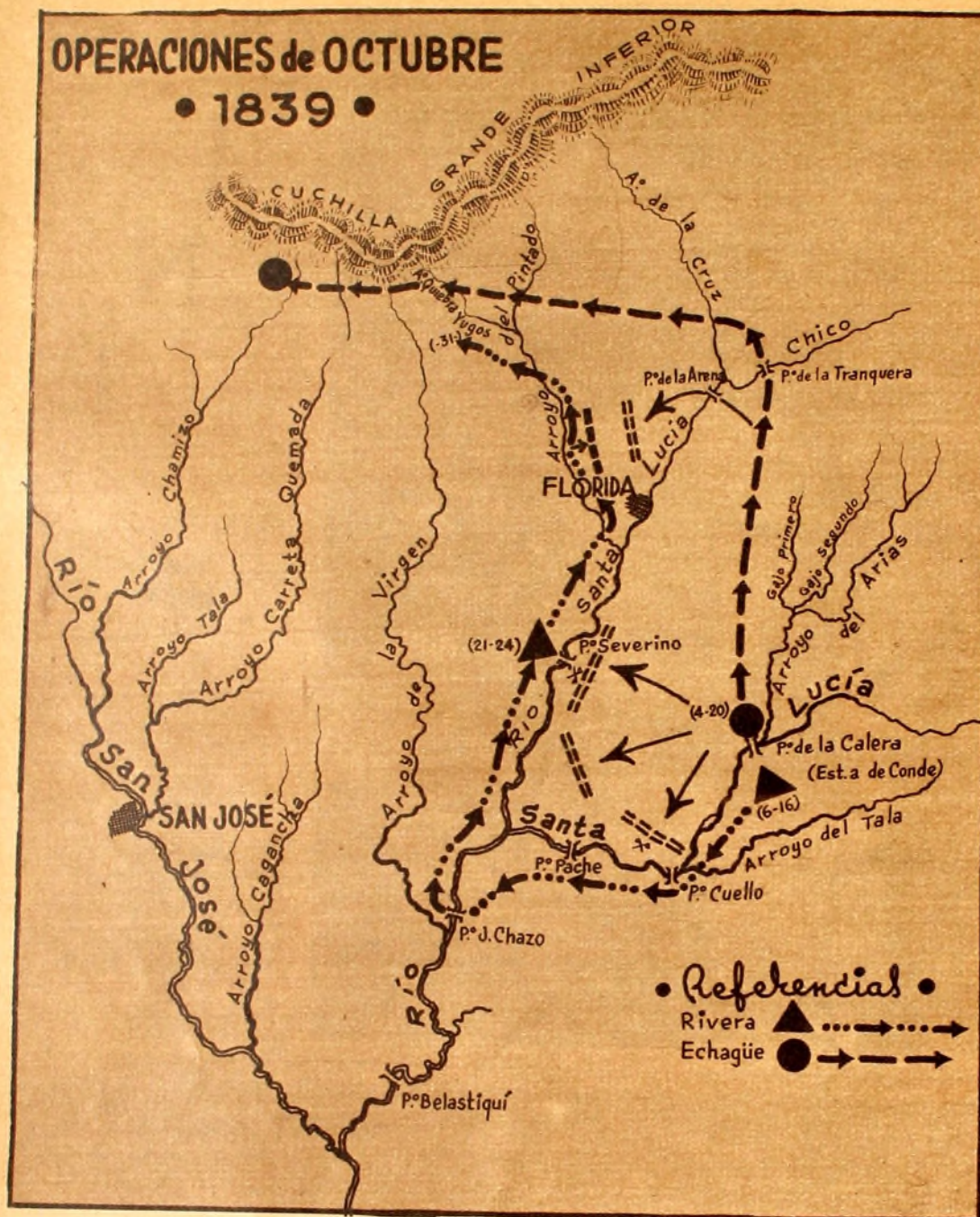
DOS SUBMARINOS INGLESES HUNDIDOS

Oficialmente se han anunciado las primeras pérdidas submarinas inglesas, en los submarinos "Starfish" y el "Undine", hundidos en la caleta de Heligoland, donde entraron durante la noche del 16 de este mes, en una arriesgada empresa.

Pertenecía el "Undine", a la quinta flotilla submarina y era gemelo del "Ursula", que hundió a un crucero alemán, en aguas del río Elba, en el pasado mes de diciembre y del "Unity". Del tipo de las unidades menores dedicadas a servicios costeros, desplazaba 540 toneladas en la superficie y 730 sumergido.

El "Starfish" desplazaba 640 toneladas en la superficie. Su armamento consistía en un cañón de 3 pulgadas, una ametralladora y 8 tubos lanzatorpedos de 21 pulgadas. Tenían capacidad para 44 toneladas de combustible.

• 1839 •



BREVES fueron los días de paz que a la patria ofrecieron sus hijos en los años primeros de nuestra vida independiente. Antiguos y acentuados personalismos dieron base y fijaron los fundamentos históricos de los partidos, creando un ambiente y un estado tal de cosas que indudablemente debió traducirse en la secuela de revoluciones que trastornaron la república hasta la hora misma de la desaparición de los caudillos de viejo cuño.

Los cadáveres de viejo cunco.
Constantes y sangrientas convulsiones agitan la presidencia de Rivera y cuando más tarde el partido que respondía al Héroe de Misiones — vencedor del lavallejismo y por ende dueño absoluto de la situación política del país — en un gesto aun hoy no suficientemente estimado en toda su grandeza moral lleva a la primer Magistratura a un hombre que había sido otrora, su enemigo tenaz e implacable, muchos debieron pensar había llegado para la república la hora ansiada de paz y bonanza. Pero, desgraciadamente, no fué así y de nuevo fué necesario derimir en los campos de combate, plenos de heroísmo y sangre, en holocausto a aquellos fatales odios, las renovadas querrelas que en la tarde de Carpintería lucieron los simbólicos distintivos que dieron nombre a los partidos nacionales.

Nada podía ya detener la catástrofe y ciegos ante el dramático espectáculo que ofrecía el país — agostado en los campos de Yucutuja y Palmar — no tendrían, para el vencido, ningún contenido ético o jurídico los convenios de octubre que sellaron la paz de 1838. Dispuesto el orbeismo a reconquistar sus pérdidas posiciones, busca y obtiene la alianza y el apoyo de Rosas y como si pocos fueran nuestros males sociales, la mano fatal, diabólica, del "Ilustre Restaurador" encendería la inmensa hoguera que consumió durante años y años a los dos pueblos del Plata y blancos y federales y unitarios y colorados confundiendo sus ideales y propósitos, pugnarían en tremenda y despiadada contienda.

La política de Rosas, francamente opo-
sitora al gobierno surgido de la revolución
victoriosa del 38, se manifestaría en for-
ma y manera harto elocuente en su "Men-
saje" a la décima sexta legislatura de
Buenos Aires, suscrito el 27 de Diciembre
de aquel mismo año, donde se acumulan

contra el riverismo, todos los insultos y amenazas imaginables, propios, por otra parte, de la insolente literatura rosista (1).

El "Mensaje" referido fué, en su hora, el documento oficial que denunció la alianza establecida entre la Confederación Argentina y el partido vencido en Palmar. La guerra internacional era, pues, cuestión de tiempo. Estaba en juego, desde aquel momento, la propia dignidad nacional. Ello justificó plenamente la declaración de la guerra a Rosas. Recogeré aquí, por su singular valor histórico, los conceptos que don Bernardo P. Berro — prohombre del partido oribista — estampó sobre este particular, en una interesante e inédita Memoria o sean apuntes razonados sobre una transacción y convenio entre Rosas y Rivar- (2), donde nos dice que:

"Cuando Rivera hizo su movimiento contra Oribe el año 36, fuese por lo que fuese se pronunció (Rosas) con el calificándolo de rebelión contra la autoridad legítima. En el transcurso de la guerra hasta la caída de Oribe sostuvo constantemente el mismo concepto, acomodando a él su lenguaje, tanto oficial como particular. Subió Rivera a ocupar el cargo de que había sido arrojado Oribe; mas no por eso dejó Rosas de insistir en lo que había insistido hasta entonces. No solo no quiso reconocer a Rivera, sino que amparó a Oribe, lo sostuvo, y contrajo alianzas y estableció pactos con él considerándolo en el carácter de Presidente legítimo del Estado Oriental. El mismo Rivera tuvo que encargar la cuestión en este sentido; y arrancar los fundamentos de la guerra que se vió obligado a hacer a Rosas de esa circunstancia de no haber querido éste nunca tenerlo por autoridad legítima y antes bien hostilizarlo siempre llamándolo rebelde e intruso. Por eso se dijo y se sostuvo con razón que Rivera no declaraba la guerra sino que la aceptaba, que volvía la guerra por la guerra, que se defendía de la guerra que le hacía Rosas, la cual no era otra cosa que desconocer su carácter de representante supremo del Pueblo Oriental".

Los pactos suscritos con Corrientes y Francia estimularon los odios federales contra nuestro país y el partido vencedor en 1838; y en Pago Largo donde con G. Beron de Astrada sucumbieron el autonomismo y los derechos correntinos quedari-

expedito el camino hacia el Uruguay que se ofrecía cual nueva tierra prometida a la siniestra voracidad del gran Tirano y el 18 de mayo ordenaba a Echagüe su invasión.

INVASION DE LA REPUBLICA

En las filas del ejército de Rosas retornaron al país los expatriados de 1838. La invasión del "Ejército Unido Restaurador" fué precedida y facilitada por un movimiento revolucionario diligentemente preparado por el coronel M. Lavalleja de acuerdo a instrucciones expedidas, el 8 de junio, por el "General en Jefe del Ejército Oriental y Jefe de vanguardia del Ejército Unido Restaurador" don Juan A. Lavalleja. Colaboraron en esta cruzada subversiva, entre otros, los señores Pbito. Mentasti y A. Sierra en Florida; J. J. Florencio y M. Saura en San José; L. Olivera en Maldonado; G. Sanabria en Rosario; V. Coronel y los Muñoz en Cerro Largo; D. Veliz en Soriano y los Valdez en Tacuarembó. Este plan permitió agitar el país por todos sus ámbitos y obligó a Rivera a dispersar el ejército nacional, destacando sobre Maldonado al coronel F. Silva y a los generales Aguilar y Medina y coroneles Bengoechea, Saralegui y Flores sobre Paysandú, Soriano, Colonia y San José, en tanto él se ponía en marcha hacia el este a proteger al coronel Aleman y atacar a M. Lavalleja que operaba casi sobre la zona fronteriza. Fué en estas circunstancias y encontrándose en el Monzón, el 30 de Julio, que Rivera recibió, transmitidas por el general Aguilar, Jefe del E. M. del Ejército, las primeras noticias de la irrupción rosista (3). La invasión de Echagüe debió cumplirse entre los días 20 al 25 de junio, pero sucesos diversos obligaron a su postergación hasta el 24 de julio, en que habiendo claudicado, traicioneramente, la guardia de Paso de Higos a cargo del teniente J. Almaraz, permitió la irrupción del primer contingente rosista. Pero fué en los días 30 y 31 cuando la totalidad del ejército rosista llevó a cabo el pasaje del Uruguay por los pasos de Santana y Concordia con sus 5400 hombres. La noticia de la invasión la conoció Rivera encontrándose en el Monzón (4), y entre tanto, el general Aguilar, cumpliendo órdenes del ejecutivo disponía, desde su cuartel general en el Dayman

LAS OPERACIONES MILITARES

que el Cnel A Nuñez, comandante del 4º Escuadrón de Caballería de Línea, vigilando los movimientos del enemigo, llevase a cabo el retiro inmediato de las familias y todas las caballadas de la región, dejando así a los invasores huérfanos de todo apoyo moral y material. Heroica fué la resistencia que opuso Nuñez a la vanguardia del ejército de Rosas comandada por el general J. A. Lavalleja e integrada por 1500 soldados, defendiendo el pasaje de los vados del Dayman y del Queguay.

El 5 de Agosto, desde el Sauce, en carta al general Aguiar le dice: "...Si los enemigos llegasen hasta el Queguay Grande, como lo creo, pienso sostenerme en los pasos bajo de cualquier sacrificio para poder librar inmensas caballadas flacas y gran número de familias que se hallan desde el paso de Santa Ana hasta el rincón de Pretes". Los invasores después de reunir sus divisiones a orillas del San Antonio, iniciaron sus marchas el 6 de agosto, el 9 cruzan el Dayman por el paso de Carumbé, el 12 salvan el Queguay chico, por el vado de los Algarrobos, mientras Nuñez contenía, a punta de lanza, a Lavalleja, sobre el paso de Santa Ana del Queguay Grande. Durante unos 20 días Nuñez defendió palmo a palmo el territorio nortño del país, y sus lanceros, 400 héroes dejaron por doquier, desde el Dayman al paso de Navarro en el Río Negro, huellas inmarcesibles de su valor espartano.

Echagüe que movió sus divisiones en líneas paralelas, separadas apenas por medio legua de distancia, pudo marchar en lentas jornadas hacia el sur. El 20 de Agosto arriban a orillas del Río Negro, cuyas aguas desbordadas entretuvieron su avance hasta el 11 de setiembre, día en que se inició el pasaje por los pasos de Quinteros, Baigorria, Bustillos y de las Mulas. El 20 de setiembre el invasor se establecía en la costa del Yí, sobre el paso de los Cadetes, frente a la villa del Durazno. Río por medio están los dos ejércitos. Brillan diez mil lanzas y el rojo y azul de los ponchos y chiripás federales quiebra la armonía verdí-oscuro del monte patrio. Y mientras de orilla a orilla se tirotean las avanzadas, la indolada bravía llena el ambiente con sus gritos de guerra "golpeándose la boca", en provocativa actitud de lucha.

Aquel día, en las horas de la tarde, frente a los enemigos, Rivera forma el ejército.

to de la república son
Yí, desplegando en ba
zas, puestas en línea
Ejército Invasor Entre
hasta las carreteras de
su equipo.

ORGANIZACION

Mientras el invasor
país y Nuñez hace a
general Rivera orga
sor de nuestra indepe
Montevideo el vice-
Ministro de Guerra
te Lamas y el Coman
don R. Bauzá, dirigen
la capital, promovien
nuevos batallones ma
al ejército en operac
que se hubo enterado
tinuó sus marchas ha
des retrocede el 20
hasta el Maciel. En
Aguir desde su cam
dido dispone la conc
elementos de guerra
Consejo con sus tele
marchar hacia el este
tad por el enemigo
tablecido la conjunci
Aguir con las del o
duce el 4 de setiem
ciel. En carta al Mi
sidente le dice:

"Hoy me he incorporado bajo sus órdenes", dice General Aguilar. Desde mañana estará el ejército a empezar mis operaciones", y el 16 le cuerpo principal de empezar sus maniobras resultado de salvar a un solo golpe".

Hasta el 28 de septiembre permanecen frías las cosas, pero aquel día, cuando algunas maniobras orientales cruzan el Yucatán, retroceder hacia el sur. El 2 de octubre - cuando la tienda que conviene para pública el hacerlo".

OPERACIONES DE

En rápidas jornadas
cruza el departamento
pa al sur del Santa

OPERACIONES de NOVIEMBRE

• 1839 •

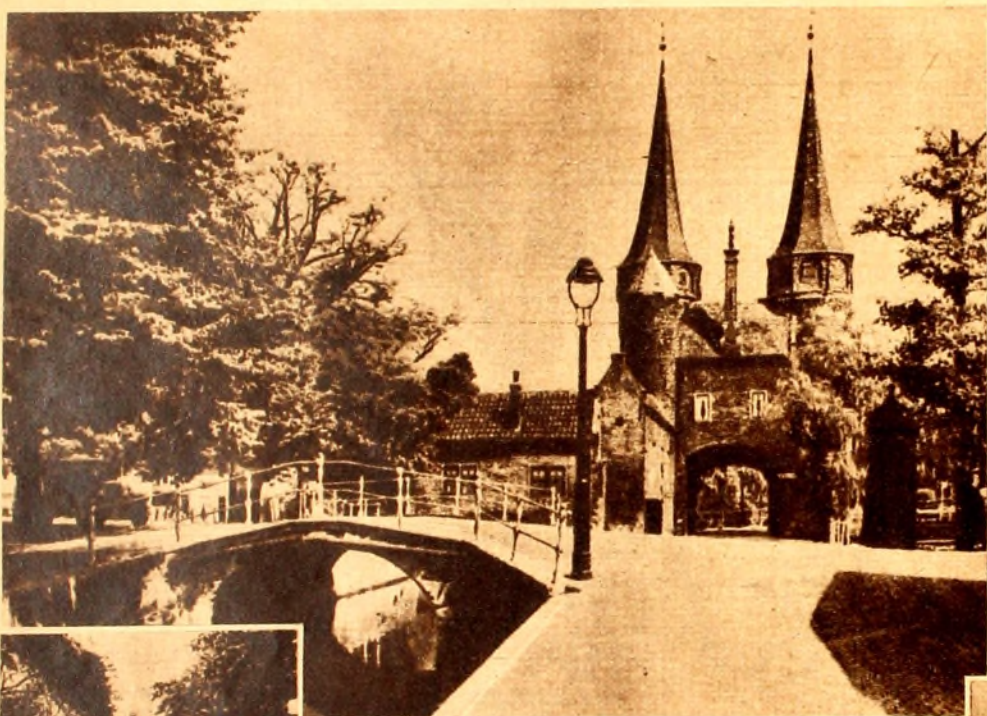


(4) Dese que D. Anacleto Dufour y Alvarez escribió su estudio sobre la batalla de Cagancha se ha venido repitiendo la falsa noticia de que el general Rivera se enteró de la invasión encontrándose, en Montevideo, en un baile.

HOLANDA AMENAZADA

RICA de todas las riquezas del mar, de todos los presentes de una tierra sin igual ganada a las aguas, de recuerdos históricos, de arte y arquitectura, de sus flores maravillosas, de sus canales calmos y silenciosos, y de sus puertos fantásticos, Holanda está amenazada por la codicia hitleriana. La información telegráfica recibida a las fechas en que escribimos estas líneas, anuncian la movilización

de sus tropas, a igual que se ha hecho en Bélgica, temerosos con fundamento de que los territorios de los Países Bajos sean invadidos. Una línea Maginot la defiende, y la defienden también sus canales, que pueden anegar inmensas extensiones de territorio. Viviendo del agua y sobre el agua, los holandeses piensan defenderse con ella.



Amsterdam. A lo largo de los canales.

JOYERIA SAU
OFRECEMOS CALIDAD
AL MAS BAJO PRECIO
CONSULTENOS
U. T. E. 4-53-51
18 DE JULIO 1459
FRENTE PLTA. AL GAUCHO

CANAS..



TABLETAS "DE SANTO"

UNICAS EN EL MUNDO PARA TENER
LAS CANAS EN POCOS MINUTOS
en los siguientes tonos

CASTAÑO-CASTAÑO CLARO
CASTAÑO OSCURO, NEGRO, RUBIO

NATURALIDAD SORPRENDENTE!!

SE VENDE en CAJAS de 1 TABLETA
Suficiente para tener una
abundante cabellera.

En venta en todas las
farmacias y droguerías

65

DISTRIBUIDOR
Fco ALONSO ADAMI
RONDEAU 1440 TEL. 84884
INTERIOR: AGREGAR 007 PARA FRANQUEO
INDICAR COLOR.



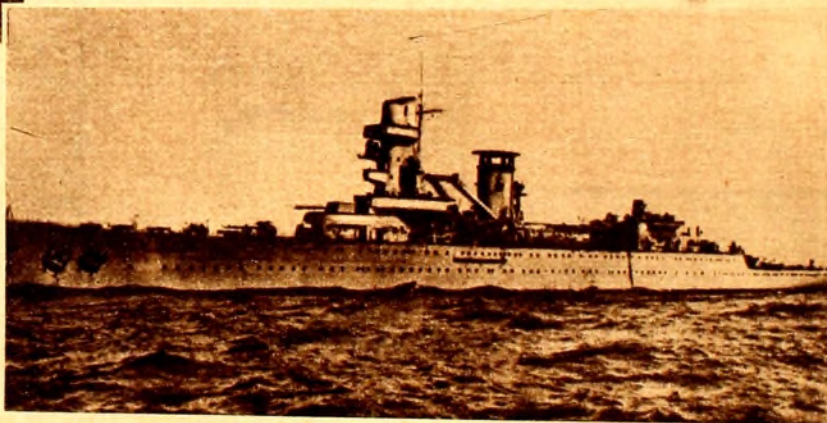
Vendedoras de los famosos
quesos holandeses.



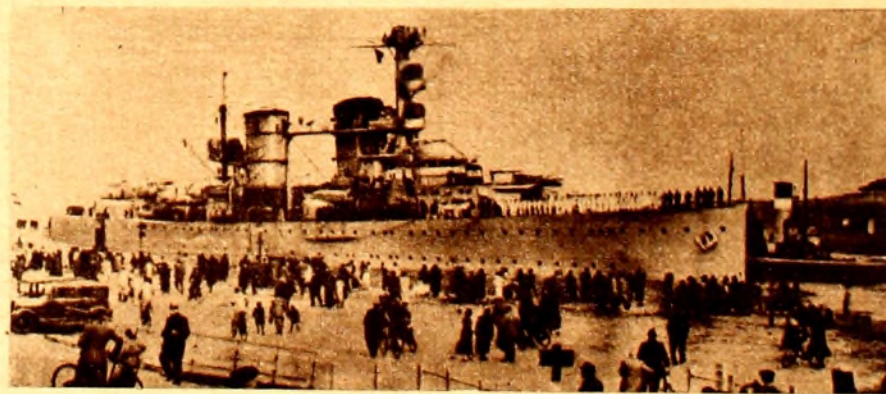
El "Java", buque de guerra
holandés.



Tropas del ejército holandés



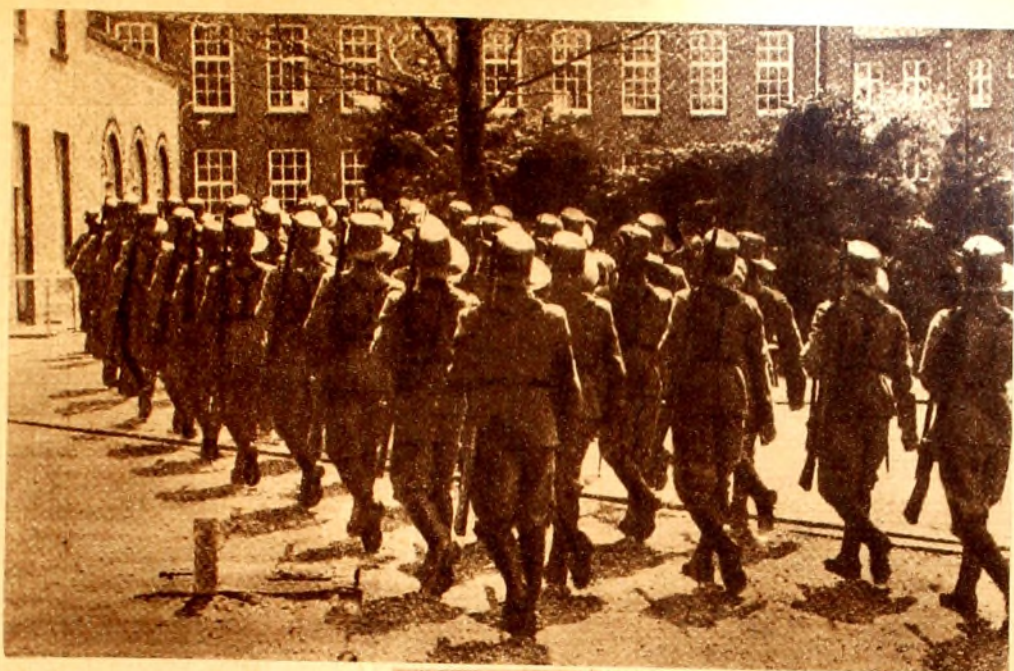
El "De Ruyter", otro de los
grandes buques de guerra.



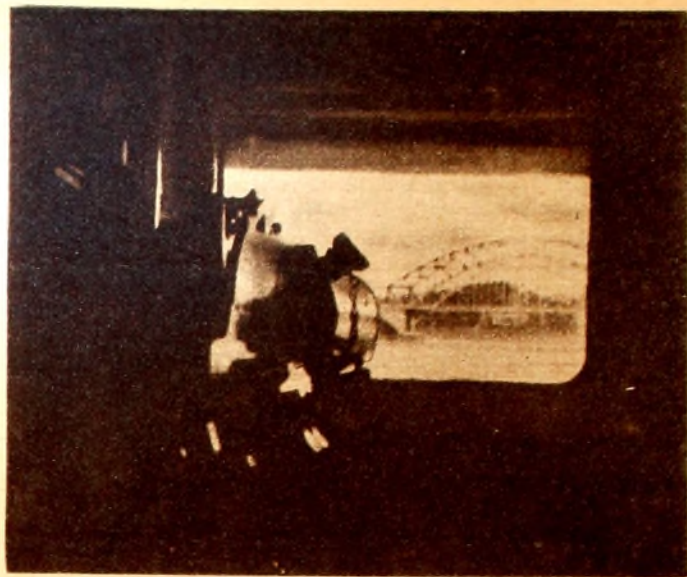
El "Sumatra", buque de
guerra holandés.



Isla de Marken.



Un destacamento de tropas entrando en una de las casernas de la línea Maginot holandesa.



Por esta estrecha abertura, uno de los puentes principales está constantemente vigilado.

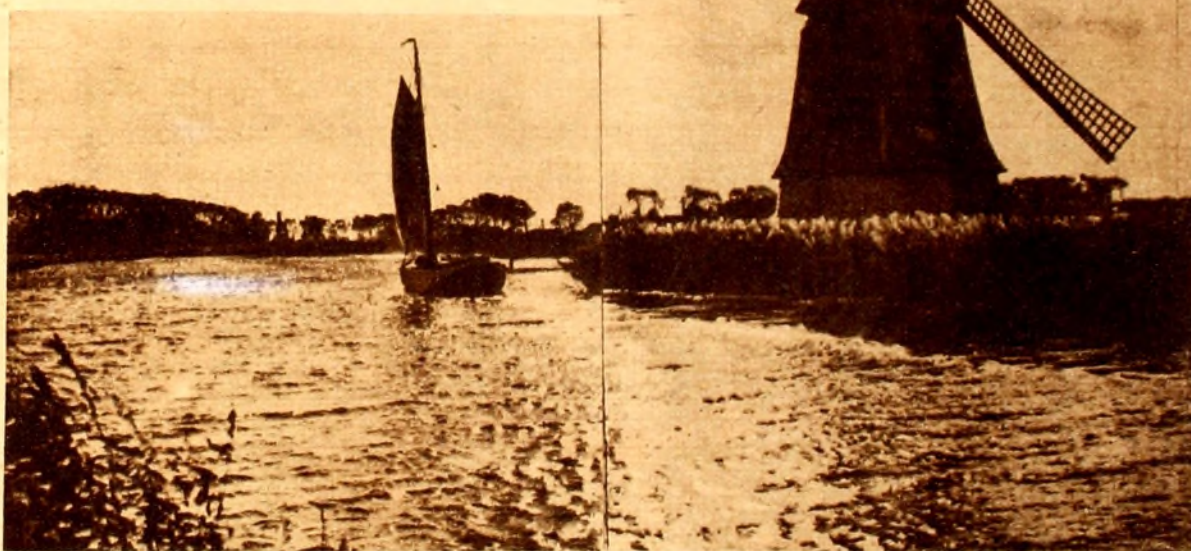


Vista de Middelbourg.



Un submarino de la flota holandesa.

Paisajes idílicos, cerca de Binqvaort.



Los árboles, a lo largo de la frontera holandesa, tienen un cinturón de dinamita y pueden ser derribados instantáneamente para obstaculizar las rutas.



Amsterdam. Torre Montelbau.



Desfile de tropas ante la reina Guillermina.

Una orquídea para USTED!



POR un hermoso cutis, usted merece orquídeas! Hay romance en un cutis bellamente claro.

Conserve su cutis hermoso y joven, libre de pecas, barrillos y otras imperfecciones. ¡Es tan fácil tener el cutis suave y claro tan deseado por todas!

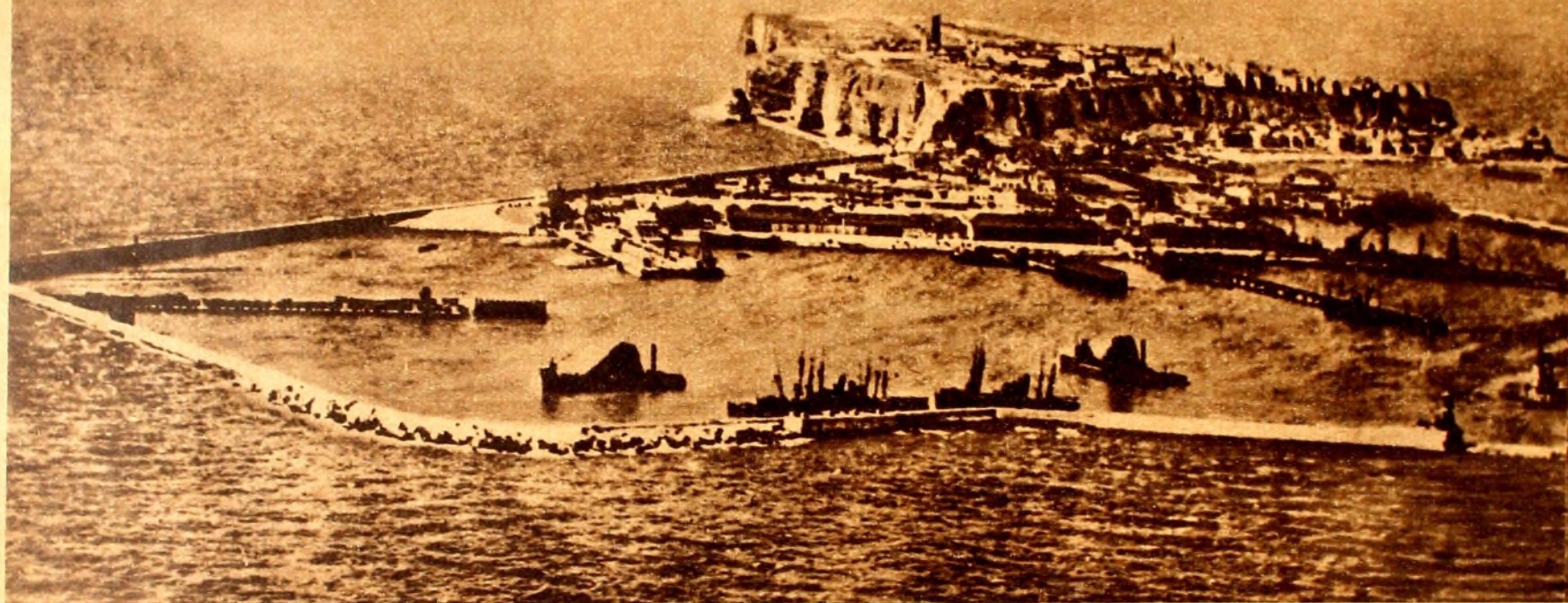
El secreto está en la aplicación regular de Cera Mercolizada, que ayuda a la naturaleza en la renovación del cutis. Aplíquese con suavidad un poco de Cera Mercolizada todas las noches; quítesela lavándose a la mañana, y goce de la revelación de la verdadera belleza de su cutis. Empiece esta noche con este romance.



CERA MERCOLIZADA
Conserva el Cutis Joven

De venta en todas las farmacias, perfumerías y tiendas.

HELIGOLAND, isla alemana, fortificada, en la entrada del mar del Norte. Interesante foto tomada por un avión y llevada a Norte América sin haber pasado por la clausura.



Lavanda ATKINSONS

*Su aroma evoca
frescura juvenil*

Su fragancia fresca y vivificante la hará revivir en estos días calurosos, devolviéndole su natural encanto! Úsela para toda ocasión hallará Vd. en esta fina Loción Atkinsons la fragancia genuina y persistencia de la mejor lavanda inglesa! En frascos de \$ 0.75, \$ 1.90, \$ 3.20 y \$ 5.50.



Jabón a la Lavanda
Atkinsons

De pasta muy suave, produce rica y abundante espuma. \$ 0.50 la pastilla.

Brillantina a la Lavanda
Atkinsons

Pura e inalterable, da brillo y perfuma el cabello. Líquida o sólida, \$ 1.10 el frasco.



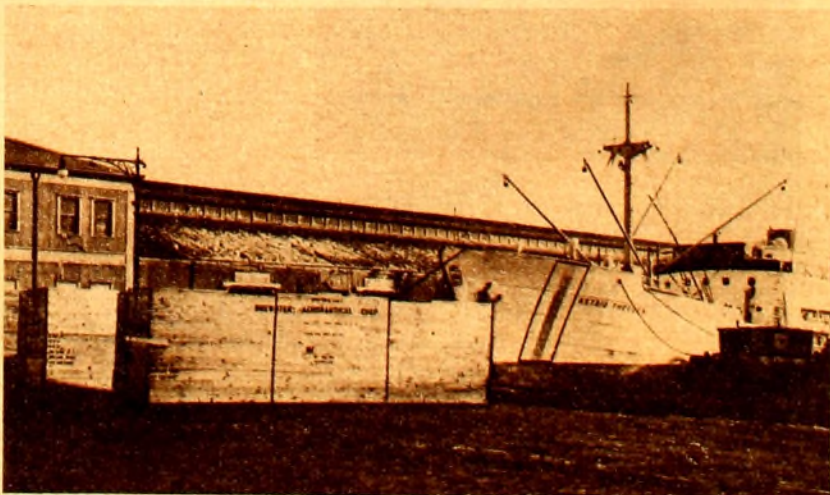
ALV-12

INFORMACION GRAFICA DE LA GUERRA



AYUDA A FINLANDIA. Embarco de aviones norteamericanos, en el puerto de Nueva York, con destino a Finlandia

EN UN CUARTEL GENERAL del frente francés. Interrogando a un prisionero alemán.



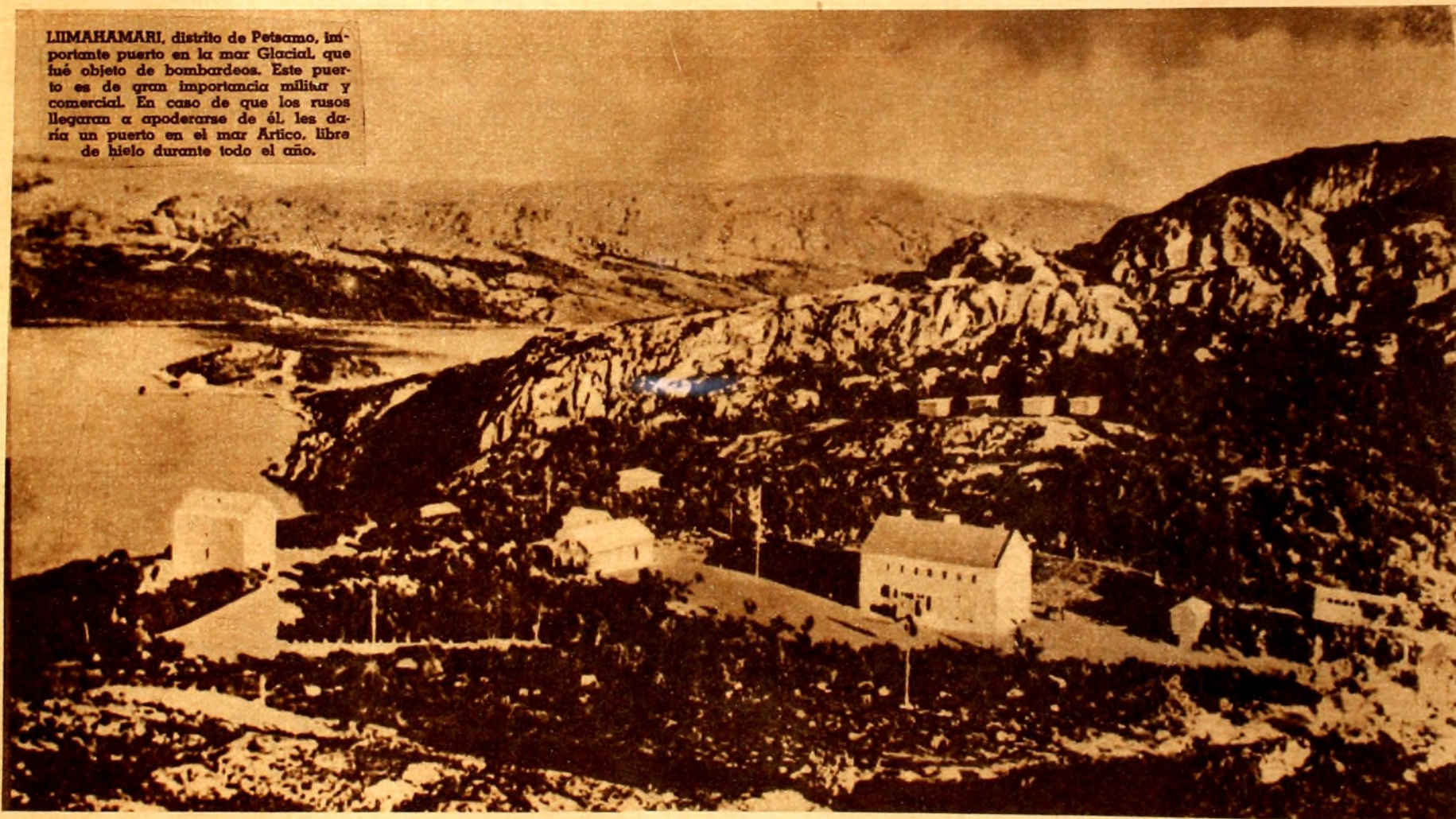


ITATRA, (Finlandia), central eléctrica que surte de corriente para luz y fuerza motriz a casi toda Finlandia, y que ha sido bombardeada por la aviación rusa.



CHARLES BOYER, el gran actor cinematográfico francés, héroe de tantas luchas en las películas, en el traje militar de movilizado.

LIIMAHAMARI, distrito de Petsamo, importante puerto en la mar Glacial, que fué objeto de bombardeos. Este puerto es de gran importancia militar y comercial. En caso de que los rusos llegaran a apoderarse de él, les daría un puerto en el mar Ártico, libre de hielo durante todo el año.



HANGOL vista aérea de esta estratégica isla finlandesa, que ambicionan

las fuerzas rusas, y que constituye la puerta de Rusia al mar Báltico



✓ERANEO

HA VUELTO
la ROPA CLARA,
PARA MANTE-
NERLA IMPECA-
BLE ENVIELA
a NUESTRA CASA

TINTORERIA

La Suiza

Casa Central BUENOS AIRES 579
U.T.E. 82144-88200.

USINA
GALICIA 2126-26 bis
U.T.E. 46775.

CRONICAS RETROSPECTIVAS: LA ESCUADRA DE CERVERA

LA voladura del crucero alemán "Graf Spee" y las circunstancias concurrentes en la batalla naval con los cruceros ingleses, hicieron recordar, en crónicas y comentarios, las similitudes del embotellamiento del buque alemán en el puerto de Montevideo con el de la escuadra del almirante Cervera, en la guerra de Cuba. Hecho pretérito, del que ya se han cumplido con exceso los cincuenta años, la referencia ha resultado ignorada de muchos lectores que han manifestado su deseo de conocer el episodio heroico de los marinos españoles, del que hacemos crónica retrospectiva, publicando algunas fotografías oportunas, una información de la época, de revista española, y la relación que de la destrucción de la escuadra hizo el comandante del buque norteamericano "Iowa", que recogió a Cervera y sus marinos.

De una crónica de la época: —"Imposible es determinar a qué causas obedeció la salida de aquella escuadra de la bahía de Santiago: creen algunos que el almirante Cervera, al saber que estaban a la vista de la playa los primeros refuerzos y comprendiendo que ya no era allí indispensable su concurso, decidió salir de la bahía y romper la línea enemiga para encaminarse hacia La Habana o hacia otro puerto de la isla desde donde podría cooperar más eficazmente en cualquier operación de guerra. Suponen otros, y así asegura el corresponsal de un periódico de Nueva York habérselo oído decir al mismo almirante Cervera, que éste prefirió correr el riesgo de un combate en alta mar y sucumbir peleando a morir en la bahía "como en una ratonera". Y afirman algunos que la salida de la escuadra obedeció a las órdenes que el general Blanco, de acuerdo con el gobierno, comunicó al almirante jefe de la misma.

Sea de esto lo que fuere y teniendo por seguro que sólo razones muy poderosas pudieron mover al almirante español a obrar como obró, es lo cierto que en la mañana del día 3 salieron en orden de combate el "Cristóbal Colón" primero y después el

"Oquendo", el "Vizcaya" y el "María Teresa". Los destructores "Pluton" y "Furor" habían salido antes y en dirección opuesta con intención de engañar y atraer a las fuerzas enemigas a fin de hacer más fácil la salida de los buques mayores, permitiéndoles ganar ventaja.

La sola consideración de que cuatro cruceros de 7.000 toneladas intentaran atravesar en pleno día, es decir, en son de ataque y no buscando la salvación en la fuga, por entre una escuadra de 22 buques entre los cuales figuran los siete mejores acorazados de la armada norteamericana, demuestra de una manera elocuente la intrepidez de nuestros marinos. El detalle de salir antes que los demás buques los destructores con el fin de despistar al enemigo, y en la seguridad de que éste no tardaría en destruirlos, es evidente prueba de que no faltan en nuestra marina de guerra verdaderos héroes que conscientemente se sacrifican por la patria.

Apénas hubieron salido nuestros buques trabóse entre ellos y los yanquis encarnizado combate del que no se tienen todavía detalles oficiales, cuando esta crónica escribimos. Unicamente sabemos por el telegrama de Sampson a su gobierno y por los de varios corresponsales que después de una tenaz resistencia por parte de los españoles y de una persecución terrible por parte de los norteamericanos, fueron hundiéndose uno a uno los barcos de la escuadra de Cervera.

En la relación que hizo el comandante del "Iowa" de la destrucción de la escuadra se consignan los siguientes párrafos:

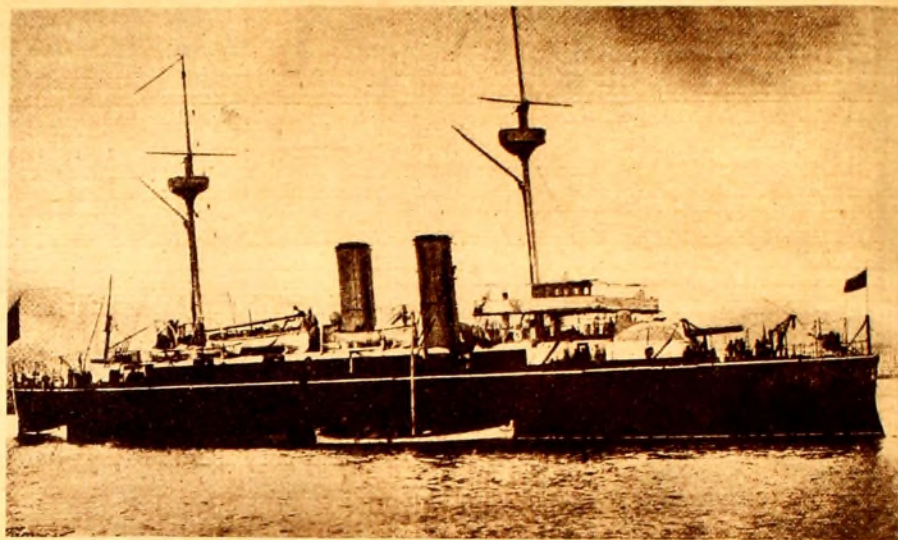
—"Asistí a escenas increíbles de heroísmo, de disciplina y abnegación por parte de los españoles. Un marinero del "Vizcaya" tenía el brazo izquierdo destrozado; no le quedaban más que algunos jirones sostenidos al hombro por la piel. Este hombre subió a nuestra embarcación sin ayuda y, una vez dentro, se cuadró e hizo el saludo militar con tanta sangre fría como si se tratase de una simple visita de ceremonia. Después izamos a bordo otro marinero al que le faltaba la pierna entera: de sus labios no salió una queja ni un grito de dolor.

"Recogimos 272 españoles a bordo del "Iowa" y el puente del buque, que ordinariamente es blanco, se había vuelto encarnado de sangre. Lo mismo sucedió en el puente del "Goucester" y en el del "Harward".

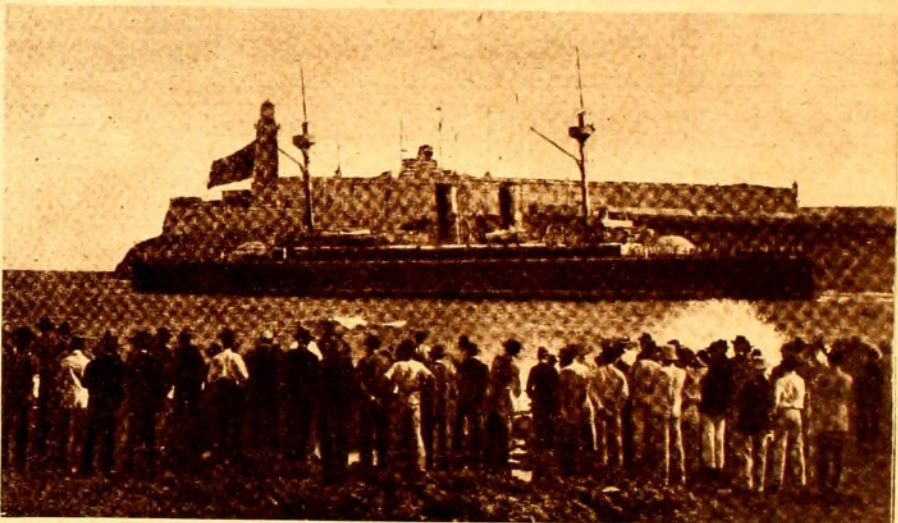
"No creo que haya en la historia un ejemplo de valor y de energía igual al dado por el almirante Cervera, que sabía que iba a morir sin esperanza. Le acogí a bordo de mi buque y le recibí con los honores correspondientes a su categoría de almirante: iba con la cabeza descubierta y sólo llevaba los efectos de franela que le había prestado el comandante del "Gloucester". Mi tripulación saludó a este heroico soldado con hurras frenéticos. No necesitaba la gorra galoneada para que se reconociera en él un verdadero almirante. La adversidad en la guerra y todo en él proclamaba a un hombre de gran corazón".



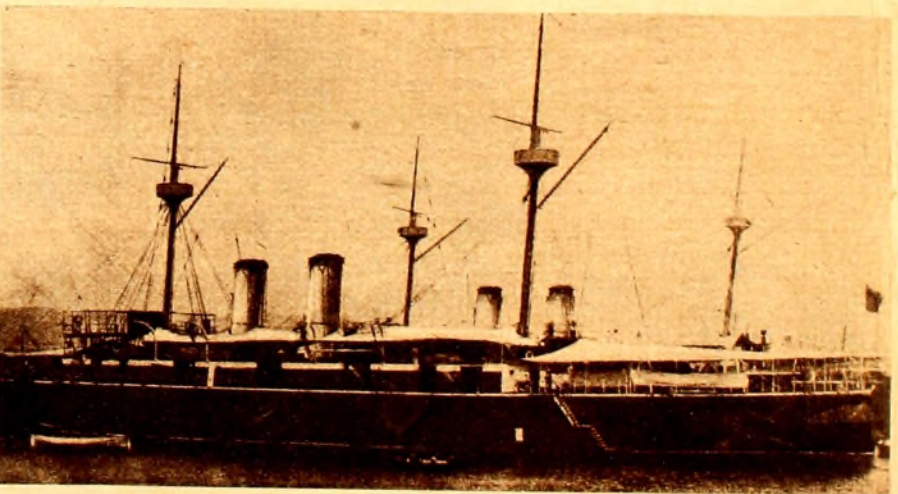
El almirante Pascual Cervera y Topete



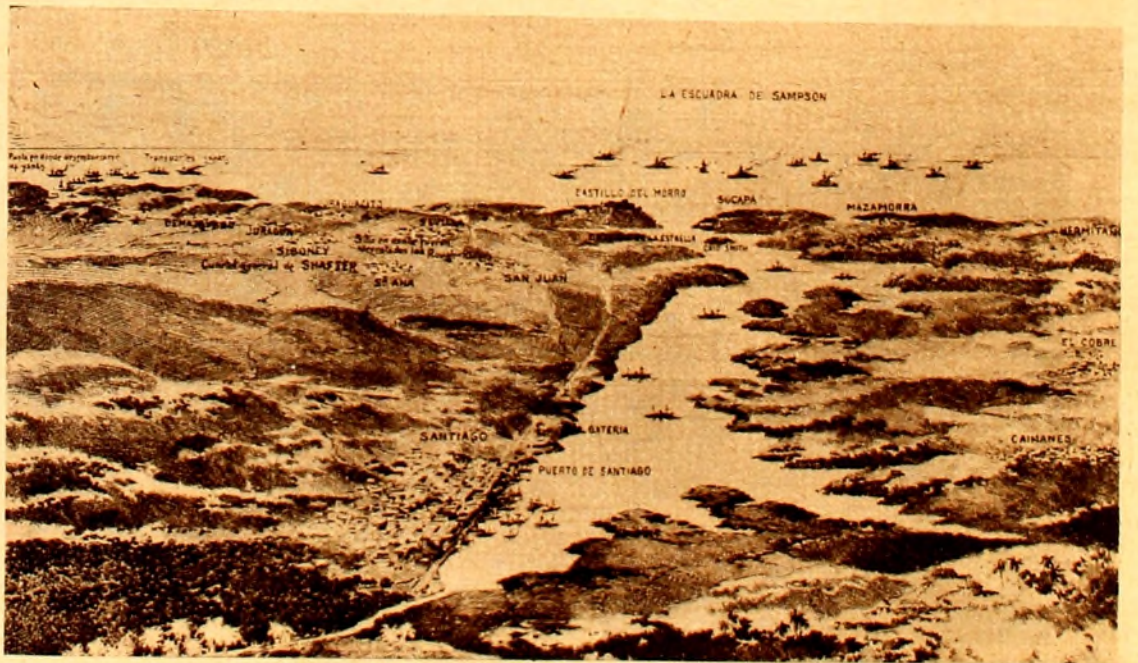
El "Vizcaya".



El "Oquendo" entrando en el puerto de Cuba.



El "Infanta María Teresa".



Vista de la bahía de Santiago de Cuba, con la posición de la escuadra española y la del almirante norteamericano Sampson

La pincelada mágica
QUE COMPLETA
LA BELLEZA
DE LA MUJER



Ahora, la suprema elegancia se logra armonizando inteligentemente todos los elementos que componen el tocado femenino. Y como las manos y uñas juegan un rol importantísimo, La Cross ha creado sus maravillosos tonos de esmalte para armonizar, en cada caso, con el color de los vestidos. Conozca los nuevos matices Camelia, Minuet, Concord, Angelic, Poinsettia, Royalty etc.

La Cross

"SEA ELEGANTE HASTA LA PUNTA DE LOS DEDOS"
BE SHARP TO YOUR FINGER TIPS

MUEBLES DE ESTILO
Provenzal

Sólidos, alegres y elegantes, los muebles de estilo Provenzal son, por su precio y calidad, los más convenientes para su hogar. El más completo surtido en nuestra casa.

PALACIO de los MUEBLES
ACCHIARDI y CIA. - RINCON 684

Tarzan

por

EDGAR RICE
BURROUGHS

LAS CANAS

COMO SE DEBEN COMBATIR

INDICAMOS a nuestros lectores el uso de una loción muy eficaz y completamente inofensiva, pues no se trata de tinturas ni teñidos con sustancias peligrosas, nos referimos a la Loción MON AMOUR, preparado que recomendamos muy especialmente por sus buenos resultados. Sabemos que la Farmacia Rey, 25 de Mayo 387 tiene ese preparado y es de muy poco precio, el que se puede pedir por el automático 8 46 58 y se le enviará a domicilio, como también al interior contra reembolso.

"ATAQUE DE LOS LINGOOS"



"LINGOOS, LINGOOS," CHILLABAN LOS MONOS, E INMEDIATAMENTE APARECIO EL TROPEL DE LOS TEMIBLES SEMI-HOMBRES.



COMO REY DE LA TRIBU LA OBLIGACION DE TARZAN ERA DIRIGIR LA DEFENSA, PERO ESTA NO SE EFECTUA

BA, LOS MONOS GENERALMENTE FIEROS Y VALIENTES, HUIAN EN CONFUSION.



"DETENGANSE Y COMBATAN" GRITO TARZAN, EL VIO QUE ESTABAN CERCADOS, DEBIAN PELEAR O ENTREGARSE.



LOS MONOS AUNQUE ATERRORIZADOS ACATARON LA ENERGICA ORDEN.



Y AHORA EL HOMBRE-MONO DISPUSO A SUS SUBDITOS AL REDEDOR DE LINDA EN COMPACTO CERCO.



Y EL PERSONALMENTE DIO EL EJEMPLO INICIANDO UN RENIDO COMBATE.



LOS LINGOOS ESTABAN ASOMBRADOS, SIEMPRE HABIAN CONQUISTADO Y ESCLAVIZADO A LOS MONOS CON PEQUEÑO ESFUERZO.



Y AHORA VIERON QUE EL HOMBRE-MONO ERA QUIEN INSPIRABA ESTA INUSITADA RESISTENCIA.



ASI QUE, EMPUNANDO SUS HACHAS DE PIEDRA Y SUS LANZAS CON PUNTAS DE PEDERNAL CONCENTRARON EL ATAQUE SOBRE TARZAN. LOS MONOS CORRIERON A PROTEGER A TARZAN, Y PELEABAN AHORA CON SAÑA FERROZ.

HOGARTH



LA SUPERIORIDAD DE LAS ARMAS DE LOS LINGOOS ESCRIBIA CON SANGRE LA PROFECIA DE SU VICTORIA.

Casa Soler

CLIENTES DEL
INTERIOR: SOLI-
CITEN MUESTRAS
DE TEJIDOS
POR CORREO.

UN SELECTO CONJUNTO DE TELAS PRACTICAS AL LAVADO

LAINETE,	Calidad Superior, Gran Variedad, ancho 70 cms.	Mtro. \$ 0.40
BENGALINA DE ALGODON,	Variedad de colores, ancho 80 cms.	" \$ 0.45
PIQUE ESTIVAL,	Estampados modernos, ancho 70 cms.	" \$ 0.50
TELA BIARRITZ,	Colores de Moda, ancho 70 cms.	" \$ 0.55
CRETONCO,	Tejido muy original, para playas, ancho 70 cms.	" \$ 0.65
CLOQUÉ DE ALGODON,	Diseños muy novedosos, ancho 70 cms.	" \$ 0.65
TELA ESTAMPADA,	Garantida al agua y al sol, ancho 80 cms.	" \$ 0.75
LINO "NEVA"	Variedad de colores ancho 70 cms.	" \$ 0.75
TAFFELINE	Tejido a cuadros, lavable, ancho 80 cms.	" \$ 0.80
LINO,	en Colores de Moda, ancho 70 cms.	" \$ 0.90
SUPER-SINELIA	de Seda, Tintas garantidas, ancho 80 cms.	" \$ 1.00
PIQUE DE SEDA,	Rayado, y Bayader, ancho 70 cms.	" \$ 1.20
SEDA BEMBERG,	Rayada, Colores muy de- licados, ancho 80 cms.	" \$ 1.20

EN
NUESTRAS
TRES
CASAS

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. GAL. FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT